



Fiesta

Tres momentos • Tres historias

GUADALUPE RÍOS DE LA TORRE

TOMÁS BERNAL ALANÍS

EDELMIRA RAMÍREZ LEYVA

•

Fiesta

Tres momentos • Tres historias

© 2020 Editorial Scriptoria CDMX

Diseño: JMR

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial,
de esta obra de ninguna manera y
por ningún medio electrónico o mecánico
o cualquier otro tipo de almacenamiento y
recuperación de información,
sin la autorización previa del editor.

ISBN 978-607-98542-6-3

Realizado en México

Fiesta

Tres momentos • Tres historias

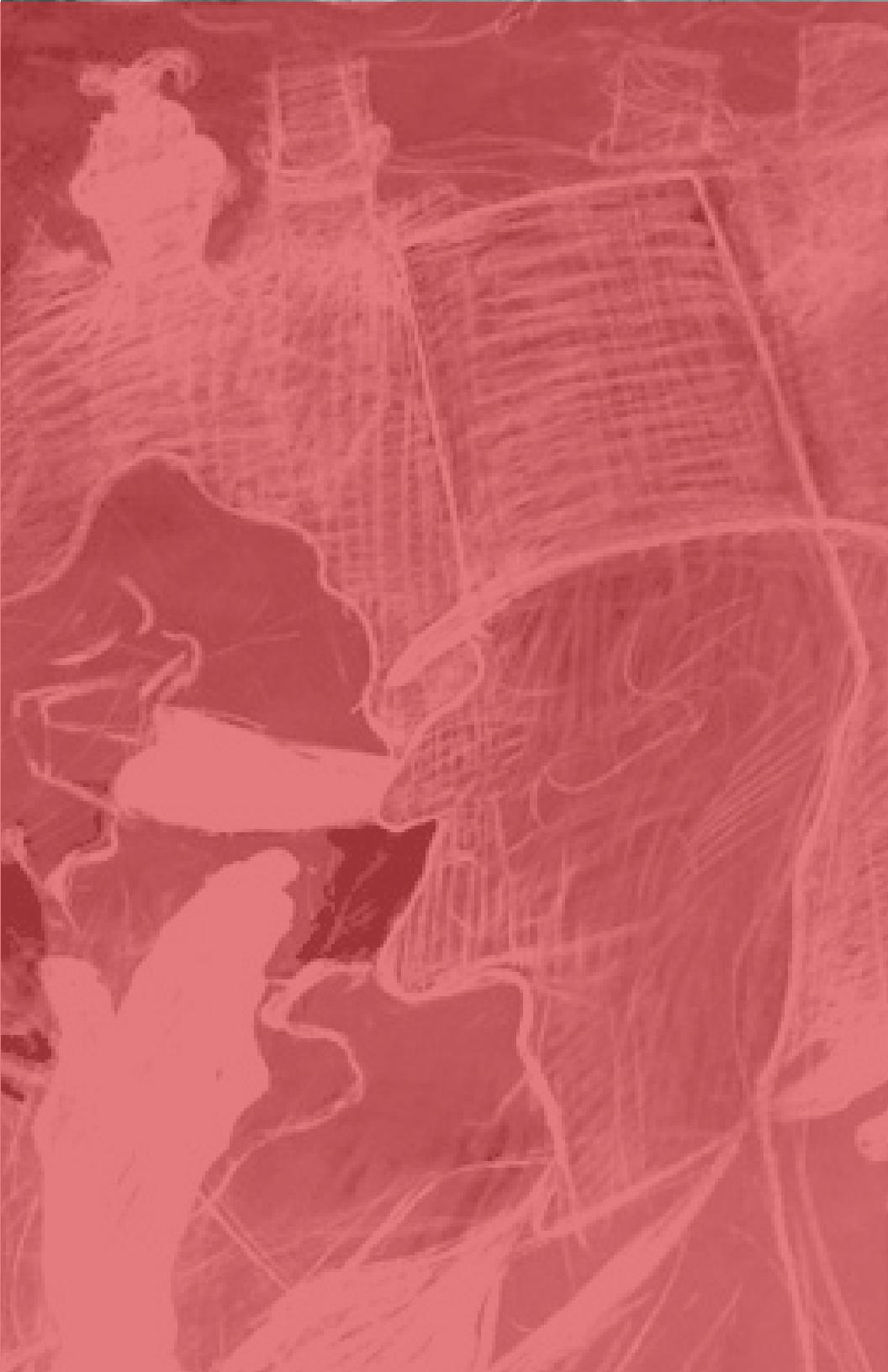
GUADALUPE RÍOS DE LA TORRE

TOMÁS BERNAL ALANÍS

EDELMIRA RAMÍREZ LEYVA

•

• MÉXICO •



Índice

Prólogo 7

Entre temblores y fiestas: 18

la marcha triunfal
de Francisco I. Madero.

Guadalupe Ríos de la Torre

39

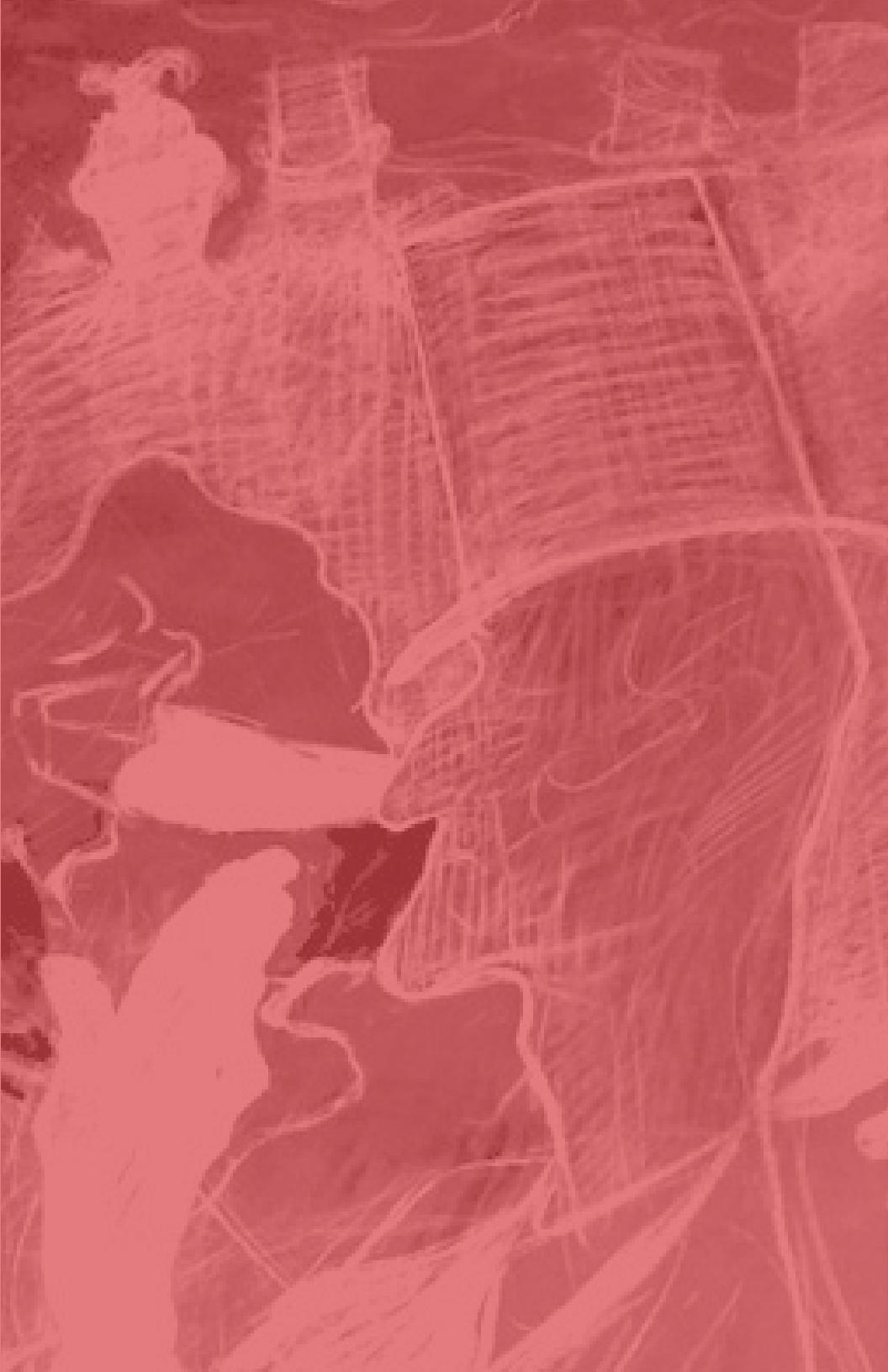
La Fiesta del Chivo:
entre la historia y la memoria.

Tomás Bernal Alanís

63

Las fiestas disco en México
a través de la prensa.

Edelmira Ramírez Leyva



La Fiesta...

Tomás Bernal Alanís

UAM AZCAPOTZALCO / DIVISIÓN CSH



En el juego, en los bailes y en las fiestas
el hombre busca, de hecho,
desesperada y obstinadamente,
justo lo contrario de lo que podría encontrar:
la posibilidad de volver a acceder a la fiesta perdida,
un retorno a lo sagrado y a sus ritos,
aunque sea en la forma de las insulsas ceremonias
de la nueva religión espectacular o de
una lección de tango en un salón de provincia.



Giorgio Agamben.

Profanaciones (2005)

I

La fiesta es un acto de celebración, es un conjunto de rituales que adorna y ennoblecen el espíritu humano. Es un acto que se pierde en la noche de los tiempos pero que ha sido fundamental para establecer estelas en la línea del tiempo de la civilización humana.

Su esencia obedece a un imperativo socioantropológico por establecer marcas de distinción al interior de las culturas, de los pueblos, de las razas y de todo acto que signifique alguna representación de sentido que establezca parte de la memoria colectiva de un grupo social.

Sus dos niveles de comprensión y explicación: el social y el antropológico, obedecen a dos lógicas de representación simultáneamente que se ubican en el plano de la organización de la sociedad y en el espacio de la existencia humana como especie viva.

La fiesta es un llamado al orden y al caos. En ella se demuestran las distintas relaciones sociales como elementos necesarios para fortalecer el cemento social y sus componentes. La fiesta es un momento solemne, de recuerdo, de respeto, de recuperar en el presente algo de ese pasado que se nos fue entre las manos.

Pero por otro lado, es un espacio de imaginación y libertad que rompe la vida cotidiana con sus repeticiones diarias

de ciertos actos rituales. Es un ejercicio de la improvisación, de proponer otros mundos posibles, donde el orden y la jerarquía se desquebrajan ante la posibilidad de imaginar otros espacios y tiempos dentro de un tiempo de posibilidades por mostrar otros rostros de la vida.

Momentos de continuidad y ruptura en los ciclos naturales, sociales, festivos e históricos que develan la fuerza de un mundo posible ante las estrecheces de un mundo dominado por la mecanización y la rutina de un reloj social que determina actos y tiempos entre los humanos y sus aconteceres.

9

La fiesta tiene en la historia humana una trascendencia cultural enorme que establece puntos de inflexión que determinan sentidos en la historia para establecer puntos de semejanza y diferenciación entre el múltiple y ancestral juego de las culturas. De ahí la enorme variedad de fiestas en el mundo que hacen de él un caleidoscopio de expresiones del género humano.

II

La fiesta es un acto de comunión. Es aquel lazo invisible que da existencia y fuerza a esas “comunidades imaginadas” que se reúnen en el espectáculo de lo efímero y fugaz para representar un papel de la comedia humana. Como lo expresó el poeta mexicano Octavio Paz:

A través de la Fiesta la sociedad se libera de las normas que se ha impuesto. Se burla de sus dioses, de sus principios y de sus leyes: se niega a sí misma... La es una Revuelta, en el sentido literal de la palabra. En la confusión que engendra, la sociedad se disuelve, se ahoga, en tanto que organismo regido conforme a ciertas reglas y principios. Pero se ahoga en sí misma, en su caos o libertad original. Todo se comunica; se mezcla el bien con el mal, el día con la noche, lo santo con lo maldito. Todo cohabita pierde forma, singularidad, y vuelve al amasijo tradicional. La Fiesta es una operación cósmica: la experiencia del Desorden, la reunión de los elementos y principios contrarios para provocar el renacimiento de la vida (Paz, 2010, p. 56).

Origen y final, principio y meta, la fiesta es el termómetro de la salud y la enfermedad de las sociedades. En ella se regula el compás de la vida cotidiana y el reloj de la Historia. Es el diapasón de los días y de las noches, del paso de los días y los días conmemorativos de una fecha que irrumpió ese deve-

nir de la vida cotidiana. Es un alto en la marcha de la Historia para reconfigurar el paisaje ante nuestros ojos.

Este libro presenta Tres momentos y Tres historias de la Fiesta. Como expresión de ese juego inmemorial entre la cultura de masas y la cultura de élite. Dos mundos, dos presencias innegables del espíritu festivo del pueblo mexicano, que se regodea en la fiesta como un momento de regocijo de las almas y los cuerpos.

11

Momentos que trazan comportamientos del espíritu mexicano y latinoamericano en la historia del genio festivo de la cultura latina. Trazos de la historia: 1911, 1930-1961 y 1980's. Son tres evocaciones históricas que desnudan el papel de la fiesta, tanto en México como en la República Dominicana.

1911: *Entre temblores y fiestas: la marcha triunfal de Francisco I. Madero* de Guadalupe Ríos de la Torre, donde la autora nos recrea la fiesta popular que significó el triunfo y su entrada triunfal a la ciudad de México de Francisco I. Madero y del pueblo mexicano ante la agónica y vetusta dictadura porfirista. Fiesta popular, de gritos y luces que el pueblo y gobierno compartieron en conmemoración al inicio y consolidación de la Revolución Mexicana

1930-1961: *La Fiesta del Chivo: entre la historia y la memoria* de Tomás Bernal Alanís, en el cual, se analiza la novela histórica de Mario Vargas Llosa, *La fiesta del Chivo*, sobre la vida y el gobierno del dictador Rafael Leónidas Trujillo y Molina (1891-1961) y su vida de despilfarro y fiestas continuas amparado en la élite dominicana y su gran poder sobre la isla caribeña.

1980's: *Las fiestas disco en México* de Edelmira Ramírez Leyva, en donde se hace un trabajo periodístico a detalle y profundidad sobre la existencia y el impacto que tuvieron las disco en la cultura mexicana en el área metropolitana para mostrar la variedad de expresiones sociales, culturales y empresariales de este tipo de manifestación musical que marcó toda una época.

12

III

Fiesta. Tres momentos. Tres historias, son una invitación para disfrutar tres expresiones culturales en el tiempo y en el espacio de ese espíritu latinoamericano que nos ha conformado como una “patria grande” donde tenemos una historia compartida, o representamos esa “comunidad imaginada”, de la cual, nos hablaba Benedict Anderson para entender el fenómeno del nacionalismo en el mundo moderno y contemporáneo.

Este libro es resultado del trabajo y el conversatorio de la academia, de esas afinidades electivas que dan la amistad y el diálogo a través del paso de los años y los sueños compartidos. Y para terminar sólo me resta citar al gran ensayista francés que fue Roger Caillois, que fue un poeta de la imaginación y de la escritura inescrutable:

Por supuesto, he continuado desbrozando a mi manera el universo sensible, con el propósito de descubrir en él correlaciones, redes, encrucijadas, regularidades, en una palabra algunas de las reverberaciones misteriosas que señalan o acla-

ran la epidermis del mundo, desde los diseños de las rocas, en lo que se refiere a la materia inerte, hasta las imágenes de los poetas en los juegos aparentemente libres de la imaginación (Caillois, 1993, p. 357).

Este breve libro por ahí quiere transitar y esperemos que abra a los lectores a un mundo de imaginación y gozo de la fiesta. •

Bibliografía

Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del Nacionalismo*, México, FCE. 2007.

14

Caillois, Roger. *Acercamientos a lo imaginario*, México, FCE. 1993.

Huizinga, Johan. *Homo ludens*, Madrid, Alianza Editorial. 1984.

Leiris, Michel. *Huellas*, México, FCE. 1988.

Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad, Postdata, Vuelta a “El laberinto de la soledad”*, México, FCE. 2010.

Robinson, Andy. *Oro, petróleo y aguacates*, Barcelona, Arpa. 2020.

Schultz, Uwe. *La fiesta*, Barcelona, Altaya Ediciones. 1998.

Yi, Cheong-Jun. *La fiesta*, México, Ediciones del Ermitaño. 2014.



Entre temblores y fiestas:
la marcha triunfal
de Francisco I. Madero.

Guadalupe Ríos de la Torre

UAM AZCAPOTZALCO / DIVISIÓN CSH

—~—

Amigo te contaré,
Lo que el día siete acaeció
¡Que al llegar el gran Madero,
Hasta la tierra tembló!

—~—

Corrido anónimo

Introducción

18

La palabra fiesta deriva del vocablo latino *festum* que es el plural de *festa* y es un rito de aspecto social compartido por un grupo de individuos, que marca un acontecimiento a modo de festejo.¹

Quizá porque la fiesta también adormece, para la ciudad, el estallido revolucionario en el norte fue una sorpresa. Una terrible y gran sorpresa. La ciudad y el país tenían como su principal orgullo la paz. Por esa dichosa paz, todo se le perdonaba al régimen político: lo anquilosado, la falta de libertades, la pobreza de muchos. Todo con tal de no perderla.

Octavio Paz escribe al respecto:

La imagen que nos ofrece México al finalizar el siglo XIX es la discordia. Una discordia más profunda que la querella política o la guerra civil, pues consistía en la superposición de formas jurídicas y culturales que no solamente no expresaban a nuestra realidad, sino que la asfixiaban e inmovilizaban. Al amparo de esta discordia medraba una casta que se mostraba incapaz de transformarse en clase, en el sentido estricto de la palabra. Vivíamos una vida envenenada por la mentira y la esterilidad.²

1 Véase: <http://definicion.de/fiesta/#ixzz3C6UI9kjp>, [consulta: 5 de agosto 2014]

2 Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*, México, FCE, p. 145, 2004.

La ciudad de México fue, por otra parte, el ámbito en el que adquirieron significación las primeras organizaciones políticas, formadas para demandar los espacios de participación ciudadana y en donde pudo sobrevivir, a pesar de la represión, la prensa opositora.³ Durante los últimos años de la primera década del siglo XX, la urbe presenció y participó en actividades antes desconocidas como fueron los mítinges y las convenciones de partidos, organizados no solamente por la corriente opositora, sino por los mismos porfiristas que empezaron a utilizarlas novedosas modalidades de actividad política introducidas por quienes trabajaron en favor de la democracia. Sin embargo, una vez que Francisco I. Madero convocó a la Revolución, las movilizaciones se desarrollaron fuera de la capital y allá se obtuvo el triunfo.

³ El Comité Organizador del Partido Democrático (1908), El Nacionalista Democrático (1909) y El Centro Antirreelecciónista de México (1910) tuvieron su sede en la metrópoli, y este último coordinó desde aquí la campaña de alcance nacional que culminó con la designación de Francisco I. Madero y Francisco Vázquez Gómez como candidatos a la presidencia y vicepresidencia de la República, respectivamente, para contender contra la fórmula reelecciónista que postulaba a Porfirio Díaz y a Ramón Corral para aquellos años.

La fiesta

20

Algunas manifestaciones de descontento popular enmarcaron la partida del general Díaz al destierro, y casi dos semanas después, el 7 de junio de 1911, la población capitalina –excitada por el anuncio de los tiempos nuevos y conmocionada por el terrible temblor que cimbró a la capital en la madrugada⁴– se volcó para festejar la entrada triunfal de Francisco I. Madero a la Ciudad de México.⁵

El periódico *El Tiempo, Diario Católico* informaba a sus lectores:

Hoy se produjo el movimiento sísmico de mayor intensidad y de más duración, de cuantos han sacudido el territorio nacional en muchos años. Fue un sacudimiento sin precedente, nadie, ni los más viejos habitantes del Distrito Federal recuerdan seguramente haber presenciado fenómeno semejante. La impresión general, que se refiere a la duración, un minuto diecisiete segundos.

4 El temblor de 1911 fue registrado con magnitud de 7.7 grados, o sea una intensidad en el Distrito Federal muy cercana al sismo de 1985, Mario Rodríguez, “En 1911, hasta la tierra tembló”, en Francisco I. Madero. 1901-1913, México, CONACULTA, INAH, Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec, 2012, p.57-58.

5 “¡Cuando Madero llegó hasta la tierra tembló!” Así dice el corrido que narra el triunfo maderista, en referencia al sismo que sacudió a la Ciudad de México cuando Madero llegó a ella. Cfr. Vicente Mendoza, *El corrido mexicano*, México, FCE, 1984, p. 98.

José Guadalupe Posada, quien comenta y difunde ampliamente a través de sus hojas

El más tremendo episodio de la serie de ellos por el terremoto es, sin duda alguna, el desplome del cuartel de artillería, ubicado en San Cosme. El cuartel era un edificio viejo, mal construido, y que se encontraba en pésimas condiciones. La mano del tiempo y la incuria habían contribuido a su destrucción. No resistió, pues, el sacudimiento, y sus paredes vinieron a tierra.⁶

21

Pese a la gravedad del terremoto, cuando amaneció y se hizo el recuento general de los daños:

El Servicio Sismológico Nacional apunta en sus registros a un total de 40 víctimas mortales, 33 artilleros y 7 mujeres, tras colapsarse el ala derecha del dormitorio del 3er Regimiento de Artillería en Rivera de San Cosme. También se tiene memoria de 16 heridos. Por su parte, el Servicio Geológico de los Estados Unidos mantiene un registro de 45 muertos. Además del cuartel de San Cosme, el sismo provocó daños importantes en el altar de la iglesia de San Pablo, grietas en las calles, donde el movimiento provocó que se flexionaran los

volantes la percepción popular de hechos que marcaron su época, en su serie de cantos populares maderistas dedica uno de ellos a la coincidencia del 7 de junio. La hoja con el número 2 en dicha serie presenta un grabado donde un Madero victorioso a caballo aparece rodeado de sus partidarios, tanto campesinos con sombreros y sarape como citadinos de corbata, que lo rodean y lo aclaman; esa misma lleva un corrido titulado “¡Hasta la tierra tembló!” Rodríguez, *op.cit.*, p. 64.

6 El corresponsal, “Hoy se efectuó un temblor de gran intensidad y duración”, *El Tiempo. Diario Católico*, año xxviii, número 9180, México, D. F., 7 junio de 1911, pp. 5-6.

riesles de tranvía. Un total de 250 casas quedaron destruidas, la mayoría localizadas en Santa María la Ribera. El Palacio Nacional y la Catedral Metropolitana sólo sufrieron cuarteaduras. Así también, la Escuela Normal para Maestros, la Escuela Preparatoria, la Inspección de Policía, el Instituto Geológico sólo resintieron daños menores. Se produjeron daños en el Imparcial que se derrumbó sobre el quinto piso.⁷

Buena parte de la población capitalina dio por terminado el asunto y desde las ocho de la mañana el ánimo colectivo se entregó hacia el tema del día: la llegada del señor Francisco I. Madero.⁸

La Patria, Diario de México describe el acontecimiento:

Más de doscientas mil personas, en perfecto orden, fueron a la Estación Colonia a recibir al ilustre libertador. La Ciudad de México se exornó con flores y banderas múltiples para manifestar su regocijo por el logro de los afanes de la Revolución.⁹

7 Véase El corresponsal, “La nota por excelencia”, *El Abogado Cristiano Ilustrado*, México,
8 En todo caso “¡Hasta la tierra tembló!”, por que corrí la creencia que el nuevo caudillo gozaba de poderes ocultos sobre sus conciudadanos y aun sobre los fenómenos naturales independientes de la voluntad. 8 de junio de 1911, p. 1.

9 Oscar de Valmy, “Entrada triunfal de D. Francisco I. Madero”, *La Patria. Diario de México*, año XXXV, México, D.F., 8 de junio de 1911, pp. 2-3.

10 Paz, *op. cit.*, p. 51.

El espíritu que animó a la población de la ciudad, manifestada en aquella recepción apoteótica, decaería durante los meses subsecuentes.

El mexicano ama las fiestas y las reuniones públicas. Todo es ocasión para reunirse. Cualquier pretexto es bueno para interrumpir la marcha del tiempo y celebrarla con festijos y ceremonias hombres y acontecimientos.¹⁰

23

Fue ese momento cuando los habitantes de la capital sintieron:

...Que la fiesta, que intenta arrancar al tiempo algunos momentos de pura alegría: la renuncia a la duración será, tal vez, lo que permita alcanzar la perfección imponderable de un éxito efímero.¹¹

A pesar de la tragedia se aprobó el siguiente bando:

- Adornar las calles y balcones con cortinas, flámulas y gallardetes.
- Iluminar casas y calles.
- Durante la noche, prender fuegos artificiales en el Zócalo.¹²

Madero estaba persuadido de que había llegado el momento para el ejercicio de las libertades, y la de expresión fue una de las que se practicaron con mayor amplitud. La prensa

11 Jeanne Hersch, *El nacimiento de Eva*, Barcelona, Acantilado, 2008, p. 50.

12 Véase: “Ayer fue para la capital un día de jubiloso regocijo patriótico”, *El Imparcial*, año xxx, número 6276, México, D. F., 8 de junio 1911, p. 1.

13 Véase el diario especialista en caricaturas políticas *Multicolor*, *passim*.

pudo actuar de manera crítica, sin límites, aunque fuese para atacar al propio presidente y la sátira hecha a la autoridad encontró en el teatro de género chico su espacio natural.¹³

La vieja capital porfirista modificó sustancialmente el ritmo de su vida cotidiana durante el movimiento de las tropas; empezaban a cobrar relieve algunas expresiones novedosas que procedían de las capas medias y bajas del pueblo, antes ocultas por el predominio de la élite. Como resultado de la apertura que puso en práctica la revolución triunfante, durante los meses de interinato y en el transcurso del régimen maderista, proliferaron las huelgas y se incrementó la actividad de agrupaciones políticas. Los miembros de la clase trabajadora y algunas mujeres se lanzaron a las calles en búsqueda de sus derechos sindicales. Por primera vez, hombres como el barrendero, el obrero de la fábrica, los empleados de las salas de espectáculos y hasta las damas trabajadoras, artistas y algunas ricas formaron clubes políticos para legitimar socialmente peticiones en los ámbitos laboral y civil.¹⁴

Era tiempo de festejo:

En el momento de grandes acontecimientos de la vida personal o colectiva, las fiestas son como una red ritual mediante la cual se intenta captar el sentido simbólico de tales acontecimientos. No para esconder la realidad desnuda, sino para que, a través de ella, resplandezca su sentido.¹⁵

14 Véase: Jorge Vera Estañol, *La Revolución Mexicana. Orígenes y resultados*, México, Porrúa, 1957, pp. 156-162.

15 Herchs, *op. cit.*, p. 54.

En el México revolucionario la sociedad no terminaba de sufrir alteraciones, y la carestía, el alza de precios y la escasez de alimentos se hacían cada día más evidentes. Los programas y las manifestaciones de los caudillos y las diversas facciones hacían hincapié en la solución de los problemas del campo, la reivindicación de los derechos de sus habitantes y la organización de un modo de producción justo y eficiente para todos los mexicanos. Atraídos por el espejismo de la vida fácil en la ciudad, los habitantes del campo se trasladaban a las urbes, aunque les tocara ocupar las zonas más pobres, insalubres, inhóspitas y desorganizadas de las mismas, con la ilusión o la esperanza de encontrar trabajo y nuevas formas de vida. Muchos de ellos se quedaban en el camino como bandidos; a otros no les quedaba más remedio que dirigirse hacia los Estados Unidos. La crisis económica, la falta de oportunidades laborales, la percepción de un estado de cosas agobiante alcanzó a la clase media, a la burocracia, e incluso a los profesionales.

Durante el jubiloso arribo de Madero a la capital, los asistentes se sintieron invitados a un acontecimiento que los hermanaba como mexicanos, como portadores de un pasado tradicional que, cien años antes, se había sublevado contra la corona española; el patriotismo liberal continuó ese proceso de rescate selectivo de aquel pasado no muy lejano. La gente de clase media o de escasos recursos se reunió para gritar: ¡Viva Madero!

En el diario *El Imparcial* se describía el arribo:

...El público numerosísimo y de todas clases sociales, empezó a congregarse en las calles princi-

pales de la ciudad desde las ocho de la mañana, al grado que a las nueve era ya difícil hacerse de lugar entre la multitud compacta. Delegaciones de diversos clubes políticos, portando sus estandartes respectivos, automóviles cubiertos con banderas y ramos se mezclaban en pintoresco abigarramiento, con grupos de soldados revolucionarios, que ya montados, o infantes, quisieron dar la bienvenida al líder. La palabra orden veíase multiplicada en estandartes, guiones y gallardetes multicolores.¹⁶

La ciudad presentó el aspecto de los días de fiesta, un signo revelador de los nuevos tiempos: multitud de casas, tanto en los barrios como en las principales arterias de la capital, fueron adornadas con la imagen del señor Madero.¹⁷

Por las calles se veía multitud de banderas nacionales y extranjeras ondear en diversos edificios y jardines hasta la desembocadura del paseo de la Reforma, donde se encontraba la estación de Colonia. Compactos grupos de manifestantes caminaban en correcta formación por las bocacalles de Reforma y las avenidas Juárez y San Francisco con el fin de llegar al sitio indicado por los organizadores. A las nueve de la mañana era difícil transitar por el centro de la capital, refieren los diarios.¹⁸ Otros espacios públicos concurridos eran los jardines de San Francisco, el del Ferrocarril y el Elíseo. Pero quizá el más concurrido fue el paseo de la Reforma.

16 *Ibid.*, *El Imparcial*, año XXX, número 6276, México, D. F., 8 de junio de 1911, p. 1.

17 *Ibid.*, p. 1.

18 Véase: *El Ahuizote*, *La Patria*, *El Imparcial*, *El Tiempo*, por citar algunos diarios.

Las fiestas unieron a todos, en particular acercaron a quienes tenían poder con quienes tenían dinero. Era un México con un sueño nuevo, innovador y más próspero, surgido de la lucha revolucionaria.

Las festividades se reflejaron en los cuadros picarescos y en la revista política que comenzaba a ganarle la partida a la zarzuela. Se abrieron teatros en los barrios y entraron en crisis financiera las compañías tradicionales. No sólo el desnudo llamaba la atención de la naciente clase media y del populocho, también la burla a lo que ocurría en el diario vivir. Era el famoso teatro de revista caracterizado por las “tandas”, la presentación de diversos actos con los temas del momento en una sola función.

27

El género chico comprendía la zarzuela, el musical y la revista política satírica que llegó para quedarse desde los últimos tiempos del porfiriato y que se arraigó durante el maderismo. En aquel entonces, los escenarios se llenaron de comediantes, tiples, títeres, ilusionistas, transformistas, magos y payasos que presentaban en una función hasta 30 cuadros distintos.¹⁹ Era la posibilidad de oír en voz alta lo que empezaba a sentirse en el corazón.

Para una ciudad en donde el teatro y los toros construían la opinión pública, el cambio era grande. El torero Rodolfo Gaona regalaba al señor Madero y al mundo taurino con la imperecedera suerte de la “gaonera”.

19 Véase a Sandra Molina y Alejandro Rosas, *Del grito a la Revolución. Érase una vez un México 2*, México, MR Ediciones, 2014, pp. 270-271.

La pasión política se retrajo y al hambre se le distrajo con desfiles, procesiones, cohetes, repiques, cañonazos, discursos, música, luces, verbenas, serenatas y borracheras.²⁰

Ricardo Pérez Montfort comenta:

28

La causa popular de la cultura mexicana poco a poco se fue vigorizando a la par que evolucionaba el conflicto revolucionario. Si bien durante los regímenes maderista y huertista las cosas no cambiaron mucho, a partir de los años 1914 y 1915 la visión del pueblo y su cultura empezó a transformarse.²¹

Como parte de los festejos también estuvieron presentes los espectaculares globos aerostáticos de don Joaquín de la Cantolla y Rico. Este ilustre personaje voló un globo en el que aparecía un inmenso retrato de Francisco I. Madero y que fue largamente ovacionado por el público.

Asimismo, en la Alameda se puso una feria con carrusel, rueda de la fortuna, conocida en tiempos de don Porfirio como “rueda del siglo”, y sobre el costado norte la conocida en México como “montaña rusa”. Para diversión de los niños, éstos podían subir a carros tirados por borregos y chivos y los más grandes podían montar mulas o ponis para pasear por el interior del parque. En esta ocasión hubo sillas plegadizas,

20 Luis González, “El liberalismo triunfante”, en *Historia General de México*, COLMEX, México, 1972, vol. 3, pp. 264-265.

21 Ricardo Pérez Montfort, “La cultura” en *Méjico. La apertura al mundo 1880/1930*, México, Taurus, 2012, t. 3, p. 323.

disponibles para los espectadores y cuyo alquiler no se cobró.²² Además del Zócalo y la Alameda, la gente se aglomeró en la calle de San Francisco (hoy Madero), por el paseo de la Cadenita frente a Catedral y por la Plaza de Santo Domingo. Otros espacios públicos concurridos fueron los jardines de San Francisco y el paseo de Bucareli.

29

El automóvil irrumpió en las principales avenidas del primer cuadro de la capital, provocando congestionamientos por el exceso de gente que tomó las calles principales, la espera era de aproximadamente cinco horas.²³

En los salones donde se proyectaba la llamada “fotografía en movimiento”, el cinematógrafo, se reunieron distintos sectores sociales de la capital: damas elegantes, mujeres con rebozo y la tropa militar para aplaudir el triunfo del caudillo democrático. Hubo casos, como en tiempos pasados, en que la gente al ver los cortos de batallas que se exhibían, rezaba el rosario en plena función creyendo que podía perder la vida.

La cartelera anunciaba los horarios de las tandas:

Hoy a las cinco de la tarde se exhibirán las principales campañas del señor don Francisco I. Madero, el triunfo de armas revolucionarias y el reconocimiento internacional de la revolución triunfante.²⁴

22 *Archivo Histórico de la Ciudad de México* en adelante (ARHM) fondo diversiones, caja 8, 1911.

23 *Ibid.*, fondo problemas urbanos, caja 13, 1911.

24 Véase *El Imparcial*, *op. cit.*, p. 7.

La limpieza dejaba mucho que desear en aquellos lugares, las personas fumaban en el interior y roedores atravesaban el escenario.

Con el triunfo maderista, México pareció iniciar una era de tranquilidad y de paz. Daba principio la reconstrucción democrática y la gente que emigraba a la ciudad quería saber lo que era ser ciudadano, visitar los cafés de chinos, los mercados de ropa, las cantinas, las calles del Órgano y Cuauhtemotzin y a la vez satisfacer sus propias necesidades básicas, así como ocupar su tiempo de esparcimiento.

Las clases sociales se dividieron otra vez, cada una se desligó al definir sus gustos en escenarios, estadios y salones de baile. Estos últimos abrieron sus puertas y allí acudía la élite revolucionaria: obreros, concubinas y, por supuesto, meretrices. De vez en vez, el público de los salones de baile se inscribía en los concursos de polka, vals, pasodoble, tango y danzón.

Las subscriptos empresarios de los salones denominados La Alhambra, Degollado, Bucareli y María Conesa solicitaron permiso para efectuar bailes públicos, los días lunes, jueves, sábados y domingos de la semana, ya que la ocasión lo amerita.²⁵

No sólo se bailó en los salones, sino también en las barracas, en los patios típicos de las vecindades, lugar de fiestas y jolgorios, como los de la colonia Guerrero; los domingos y

25 *Cfr. "Permisos", Archivo del Ayuntamiento, legajo 12, exp. 1364, vol. 807, 1915.*

entre semana. Esas barracas se localizaban en la plaza de la Constitución (Zócalo), en el jardín Garibaldi y en el jardín de la Plaza del Carmen, donde había bailes espontáneos, motivo de frecuentes incidentes.²⁶

La multitud avanzó sobre Palacio Nacional. Se escuchó una descarga de fusilería: en las torres de la Catedral se hizo fuego para festejar la llegada del Apóstol de la Democracia. Los tumultos obligaron a la policía a dejar libres a los ciudadanos para evitar algún zafarrancho y que aquello se convirtiera en una revuelta en forma. Las autoridades reforzaron las principales avenidas de la ciudad para evitar que se hiciera alguna turba que pusiera en peligro la vida de las familias.

31

La fiesta se hizo sentir en las casas de los citadinos, en las azoteas se veían banderines y retratos de don Pancho Madero, al igual que papelitos tricolores que se aventaban y que la multitud aplaudía.

El nuevo orden político incidía en el mundo de lo privado. No cabe duda que la apertura del gobierno maderista favoreció, en muchos sentidos, la expresión de la vida citadina. Esto significó un cambio, aunque lento, en la vida cotidiana de sus habitantes. Los elementos de transformación que apuntaban hacia nuevos rumbos ya estaban presentes desde entonces y los intentos del huertismo para detenerlos obraron como un detonador.

26 Gobernador Manuel Chaó, “No habrá bailes ni kermeses”, en *El Sol*, núm. 130, México, 16 de diciembre, 1919, p. 2.

Consideraciones finales

Esta fiesta fue la ocasión para dialogar con la patria, con los amigos y los parientes. Durante estos días, el silencioso mexicano silbó, gritó, cantó, bailó, arrojó cohetes, descargó su pistola al aire. Como Paz menciona, “descarga su alma”.²⁷

Y su grito, como el de los petardos que tanto nos gustan, subió hasta el cielo, estalló en una explosión de colores y cayó acelerado dejando un caudal de chispas abrillantadas. Ese día se oyeron canciones y aullidos, hubo diálogos y burlas, nadie hablaba en voz baja. Se arrojaron los sombreros al aire y las malas palabras y los chistes cayeron como cascadas de pesos fuertes.

En algunas partes, es cierto, la alegría terminó mal: hubo riñas, injurias, balazos, cuchilladas y mentadas. También eso formó parte de la fiesta. México estaba de fiesta. Y esa Fiesta, cruzada por centellas y delirios, fue como el revés brillante de nuestro silencio y dejadez, de nuestra discreción y rudeza.

Celebremos la fiesta, la de cada acontecimiento que cuenta en nuestra historia. Que brille, pues, con el esplendor de su alegría serena, para todos aquellos que saben vivirla sin olvidar que habrá de morir.

27 Paz, *op.cit.*, p. 53.

Francisco I. Madero junto con la democracia nos brindó alegría. •

Corrido

—~—

33

¡Hasta la tierra tembló!
Amigo te contaré,
Lo que el día siete acaeció.
¡Que al llegar el gran Madero
Hasta la tierra tembló!

Inmortal siete de Junio,
Porque ninguno sabía
Que por voluntad de Dios
La aurora saludaría.
¡Qué dices mano? ¡Qué dices?
¡La divina voluntad
Nos ayudó a que Madero
Entrará a la gran ciudad!
Y Decían unos que sí,
Y otros decían que no
¡Lo cierto es que a su llegada
Hasta la tierra tembló!

‘Échate l’ otra y no olvides
Lo que el día siete pasó:
¡Que al acercarse Madero
Hasta la tierra tembló!

A las dos llegó en un tren
Y todo el mundo aplaudió.
Sería voluntad de Dios
¡Que hasta la tierra tembló!

Y las máquinas silbaban
Y flotaban pabellones,
Las campanas repicaban,
Y latían los corazones.
¡Mejor ya no me recuerdes!
Y esto la historia grabó,
¡Qué dichas las de Madero,
¡Que hasta la tierra tembló!²⁸



28 Versión recogida por Vicente Mendoza, *op. cit.*, p.68.

Bibliografía

González, Luis, “El liberalismo triunfante”, en *Historia General de México*, COLMEX, México, 1972.

35

Hersch, Jeanne. *El nacimiento de Eva*. Barcelona, Acantilado, 2008 <http://definicion.de/fiesta/#ixzz3C6UI9kjp> [consultado: 5 de agosto 2014]

Mendoza, Vicente, *El corrido mexicano*, México, FCE, 1984.

Molina, Sandra y Alejandro Rosas, *Del grito a la Revolución. Érase una vez un México 2*, México, MR. Ediciones, 2014.

Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad*, México, FCE, 2004.

Pérez Montfort, Ricardo, “La cultura” en *México. La apertura al mundo 1880/1930*, México, Taurus, 2012, t. 3, p.323.

Rodríguez, Mario, “En 1911, hasta la tierra tembló”, en *Francisco I. Madero. 1901-1913*, México, CONACULTA, INAH, Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec, 2012.

Vera Estañol, Jorge, *La Revolución Mexicana. Orígenes y resultados*, México, Porrúa, 1957.

Hemerografía

- El Abogado Cristiano Ilustrado
- El Imparcial
- Multicolor
- La Patria. Diario de México
- El Tiempo. Diario Católico



La fiesta del Chivo: entre la historia y la memoria

Tomás Bernal Alanís

UAM AZCAPOTZALCO / DIVISIÓN CSH

—~—

En la fiesta,
el individuo pierde una porción de su autonomía,
que sólo podrá encontrar en la comunidad,
y en esta comunidad cede su posición social
en favor de la igualdad del festejo común...

—~—

Uwe Schultz, *La Fiesta*. (1998)

Introducción

La fiesta ha significado a través del tiempo un escape temporal de una rutina de la vida cotidiana. Puede ser celebratoria de una alegría pero también de una tristeza o de una pérdida de la comunidad. La comunidad le da un sentido a la Fiesta. La irrupción de la fiesta tiene un significado que se mueve en la escala entre lo sagrado y lo profano.

La fiesta tiene un rostro de Jano. Es un rostro que mira hacia el pasado y hacia el presente, donde la historia y la memoria se sumergen en las aguas del tiempo. Donde aparece en este tiempo ritual una explicación de índole que se encuentra cercana a la religión a ese “mito del eterno retorno” del que nos hablaba Mircea Eliade.

Un mito en la historia muy recurrente, y en especial, en la historia de América Latina: la figura del Dictador, de ese personaje omnipotente que domina el paisaje y la historia de un país con la fuerza de una tormenta y el poder de un huracán. No en balde, el gran caudillo latinoamericano desafortunadamente es una constante en las letras de nuestro paisaje cultural. Desde *Tirano Banderas* de Ramón del Valle Inclán (1925) pasando por *El señor presidente* (1946) de Miguel Ángel Asturias, *Yo el supremo* (1974) de Augusto Roa Bastos, *El otoño del patriarca* (1975) de Gabriel García Márquez hasta llegar a una de las últimas y brillantes exposiciones sobre tal figura en la novela *La Fiesta del Chivo* (2000) del escritor peruano-español Mario Vargas Llosa, Premio Nobel de Literatura en 2010.

La Fiesta también produce sus “chivos expiatorios”, como lo ha demostrado el ensayista francés René Girard en su texto *El chivo expiatorio*. Dónde éstos cumplen la función de castigo y culpabilidad de un hecho histórico. En este trabajo abordaremos la obra de Mario Vargas Llosa *La Fiesta del Chivo*, como una fiesta de la vergüenza y dignidad de un pueblo que contrapone en la historia del dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo y Molina (1891-1961) que gobernó al país caribeño de 1930 a 1961.

La historia y la memoria encuentran en esta magnífica novela de Mario Vargas Llosa un campo de cultivo muy fértil para ahondar en el pasado de ese pueblo que se debatió entre el miedo y la admiración, entre el dolor y el gozo de lo que representó este dictador en tres décadas del pueblo dominicano. Vayámonos acercando a ella.

Mario Vargas Llosa y su historia literaria

El escritor Mario Vargas Llosa nace en Arequipa, Perú en 1936. Su niñez y adolescencia estuvieron marcadas por las desigualdades sociales y la violencia imperante en un país como Perú, donde las estructuras sociales y económicas que han marcado a los distintos sectores sociales, que en sus obras va a ser un referente fundamental para desarrollar sus historias literarias.

Vargas Llosa reconoce la pluralidad cultural de su país que se debate entre la tradición y la modernidad, entre ese sueño de ser cosmopolita pero a la vez rescatar y dar voz y presencia a esos sectores marginados del crecimiento económico y las bondades del progreso.

Como todo escritor provinciano con sueños e ilusiones, Mario Vargas Llosa también desea conocer Europa. Ganando un concurso literario va a París, su itinerario se moverá entre su patria y el viejo mundo, no con las mejores condiciones pero sí con las posibilidades de un crecimiento como escritor que amplía sus horizontes y refina sus artes narrativas.

Con Mario Vargas Llosa y una amplia y reconocida generación de escritores latinoamericanos como: el mexicano Carlos Fuentes, el argentino Julio Cortázar, el chileno José Donoso y el colombiano Gabriel García Márquez, la literatura latinoamericana alcanza una dimensión universal en las letras del siglo xx. Aunado a esto, el artificio publicitario del “boom latinoamericano” encabezado por la editorial española Seix-Barral, abren por primera vez a las letras latinoamericana

mericanas un lugar privilegiado en el concierto de las letras contemporáneas.

Como todo gran escritor, Vargas Llosa es un gran lector de la literatura universal que nutrirá su pasión por las letras y los métodos narrativos de algunos autores como: Gustave Flaubert, William Faulkner, entre otros, que le servirán como modelos en el difícil arte de narrar y en la construcción de paisajes narrativos.

43

Ante este aprendizaje Mario Vargas Llosa inicia su odi-sea creativa con obras que ahora son fundamentales en la literatura universal: *Los jefes* (1959), *La ciudad y los perros* (1962), *La casa verde* (1966), *Los cachorros* (1967), *Conversación en la Catedral* (1969), *Pantaleón y las visitadoras* (1973), *La tía Julia y el escribidor* (1977), *La guerra del fin del mundo* (1981), *Historia de Mayta* (1984), *¿Quién mató a Palomino Molero?* (1986), *El hablador* (1987), *Lituma en los Andes* (1993), *Los cuadernos de Don Rigoberto* (1997), *La Fiesta del Chivo* (2000), *El paraíso en la otra esquina* (2003), *Travesuras de la niña mala* (2006), *El sueño del celta* (2010), entre otras obras narrativas, pero también descuella en textos ensayísticos como. *García Márquez. Estudio de un deicidio* (1971), *Historia secreta de una novela* (1972), *La orgía perpetua: Flaubert y Madame Bovary* (1975), *La verdad de las mentiras* (1990), *La utopía arcaica: José María Arguedas y las ficciones del indigenismo* (1996), *La tentación de lo imposible* (2004), así como algunas obras de teatro: *La señorita de Tacna* (1981), *Kathie y el hipopótamo* (1984), *El loco de los balcones* (1993) e innumerables artículos.

Ganador del premio Biblioteca Breve (1962), del Premio Cervantes (1994) y el más prestigioso El Premio Nobel de Literatura (2010). Mario Vargas Llosa un clásico de nuestro tiempo.

Acercamiento a la Fiesta

La Fiesta como ritual ha permanecido en la memoria de los hombres desde la noche de los tiempos. Su permanencia, es un legado del mundo antiguo donde la memoria se pierde y el mito tiene su aparición como una explicación más en la relación entre el hombre y la naturaleza, mediada por la figura de Dios o de los Dioses.

Como bien lo expresa el historiador Uwe Schultz, haciendo referencia al cuerpo y a la existencia de la fiesta como momento histórico:

La fiesta, una intensificación de la vida en un lapso corto de tiempo, requiere caracterizarse con una señal que supere el tiempo, pues de lo contrario perdería su rango de marca cronológica decisiva y símbolo de épocas.¹

La fiesta denota alegría y dolor, recuerdo y olvido, inclusión y exclusión, participación y retiro, reconocimiento y desconocimiento. Es una fecha que guardan los hombres para el recuerdo o para el olvido, para construir un presente o para borrar un pasado. La fiesta es una comunión de hombres que ven en ella una identidad, una fuerza aglutinadora capaz de producir un éxtasis de unidad o de destrucción de los lazos

¹ Uwe Schulz. *La fiesta*. Barcelona, Altaya Ediciones, 1998. p. 14

sociales de una comunidad en su interior o en relación a otras comunidades.

La imaginación refuerza esos lazos de la comunidad en términos espirituales o materiales que emplazan los sueños individuales o colectivos en empresas del género humano a lo largo de la historia. Los viajes, las construcciones monumentales (el Arco del triunfo en París, el Monumento a la Revolución en la ciudad de México, sólo por citar dos expresiones simbólicas de una fecha histórica), dan pie a la celebración y al recuerdo de un hecho histórico que queda en la memoria colectiva, como lo expresa el ensayista Pietro Citati:

45

La imaginación de los hombres es tan poderosa que puede desafiar las pruebas que le presentan los documentos y teñir con el color que prefiera –el rojo sangre de la tragedia o el delicado azul del idilio marino- los lugares que ha elegido como símbolos.²

En esa tesisura de colores se encuentran los matices de la celebración. Aquellos que traen dolor y desesperanza o aquellos que hacen brotar la esperanza de los actos de un individuo, de un grupo o de una nación. En estos caminos se entrecruzan las historias del género humano dando pie a las historias que fundan o destruyen épocas, dinastías, o tal vez, civilizaciones. Son los puntos de referencia ineludibles en la línea de la historia humana.

² Pietro Citrati. *La luz de la noche*. Barcelona, Acantilado, 2011. p. 17

La fiesta es un gozo, un reconocimiento a un proceso de formación a algo que está por aparecer, algo que está tomando forma aunque sus límites todavía no han sido definidos como tal. Hay un antes y un después –tal vez el caso más claro al respecto es la era del cristianismo y los rituales que todavía rememoran ese pasado. La fiesta cruza los tiempos, los deconstruye, para reafirmar los rituales que le dan vida y significado. ¿Cuál es el tiempo de la fiesta? ¿Cuál es su duración? Todas las fiestas tienen su tiempo, sus rituales y su lógica. Así lo establece la filósofa Jeanne Hersch:

Una fiesta no es una explosión espontánea con la cual nos liberamos de las obligaciones sociales. Toda fiesta exige ser preparada larga y cuidadosamente. Aun cuando nos parece verla estallar espontánea bajo el sol de la alegría, lo cierto es que su preparación viene de tan lejos que su huella se pierde en el fondo de los siglos. La fiesta precisa de la solemnidad de la espera y de la preexistencia.³

Todo acontecimiento que irrumpa lo cotidiano, el devenir de las cosas o el orden natural de las cosas tendrá un sentido de fiesta. De aquí que se desprenda un olor o un sentimiento de algo sagrado, de algo con lo cual hay que comulgar, un acto en la intimidad del hecho y del participante, por lo cual, los actos religiosos son la expresión más pura de esta relación entre el hombre y la naturaleza, en el fondo, entre el hombre y la historia.

³ Jeanne Hersch. *El nacimiento de Eva*. Barcelona, Acantilado, 2008. p. 49

Por ello deviene la fiesta con una aureola de santidad, de reconocer algo que nos afecta, que nos perturba nuestro diario acontecer. La fiesta es pasajera pero con esto no queremos negar su sentido de la reiteración, de ese eterno retorno que es la vida y sus manifestaciones que hacen de ella un tiempo del cosmos y de su resignificación en el tiempo y en el espacio. Todo acto conmemorativo –ejemplo: las festividades patrias- recrea un pasado para recordar lo que fue pero que todavía sigue siendo.

Ahora pasemos a analizar la obra de Mario Vargas Llosa *La Fiesta del Chivo*, como una obra donde opera un tiempo de celebración bifronte. Donde por un lado, se celebra el fin de una época representada por un personaje histórico: el dictador Rafael Trujillo, y por otro lado, la evocación que se va construyendo a través del pasado y de la relación del personaje de Urania con la “fiesta” que le prepara el *Chivo* (dictador).

La Fiesta del Chivo: un acercamiento

Con el paso del tiempo y con la madurez literaria que ha alcanzado el escritor Mario Vargas Llosa en su arte narrativo logra publicar en el año de 2000, una verdadera obra maestra tanto del discurso político como de la novela histórica: *La Fiesta del Chivo*, un acercamiento a la historia dominicana y a la compleja personalidad de Rafael Trujillo, militar y dictador que gobernó por más de tres décadas un pueblo sumido en la somnolencia tropical, la angustia, el miedo y la silenciosa rebelión de la población.

Rafael Trujillo gobernó a la República Dominicana de 1930 a 1961, año de su muerte. Su acceso al poder fue por medio de un golpe de estado, donde intereses internos y externos se vieron involucrados. Le tocó gobernar a un pueblo sumido en la pobreza, lleno de miedos y avergonzado de su pasado.

Son los tiempos de convulsión de la época de entre-guerras, donde las naciones buscan un espacio en la división internacional del trabajo, para atenuar las grandes diferencias entre los países capitalistas y los países exportadores de materias primas, conocidos en el lenguaje colonial como “repúblicas bananeras”.

Soplan los vientos de guerra, del cambio, donde después de la segunda guerra mundial se implementa el modelo del estado de bienestar y el mundo se convierte en un ajedrez donde las potencias juegan con sus piezas. Es el momento do-

rado de la guerra fría, donde las sospechas se convierten en acusaciones y el macartismo es un nido de espías y contraespías, de delatores en potencia y donde los rumores siembran la duda y el miedo de una posible guerra nuclear.

Estados Unidos y la Unión Soviética crean sus campos de fuerza en los países periféricos. El capitalismo y el socialismo luchan a muerte por buscar la lealtad de sus aliados y evitar el crecimiento del enemigo. En este ambiente se desarrolla la historia de *La Fiesta del Chivo*.

La Fiesta del Chivo es la historia de una fiesta permanente por parte del salvador de la patria y la élite que goza de la amistad y las prebendas de un gobierno que se sostiene por los favores a ésta, y por el otro, por una situación del descontento popular opositor al régimen que tendrá su fiesta cuando aparezca el cadáver del *Chivo*.

Dos visiones encontradas en la construcción de la memoria colectiva de un pueblo. Las dos existen pero se relevan según vayan dándose los acontecimientos a nivel internacional, al interior del país, y sobre todo lo que pasa alrededor de la familia del Doctor Agustín Cabral, donde su hija Urania Cabral regresará al país para recordar como fue el inicio del derrumbe del trujillismo.

Este juego de la memoria individual y la memoria colectiva desempeña en *La Fiesta del Chivo* un termómetro para medir los intereses, las ambiciones y las ilusiones de un pueblo en búsqueda de su libertad, como lo ha señalado Jöel Candau en su Antropología de la memoria:

Sin memoria, el sujeto se pierde, vive únicamente el momento, pierde sus capacidades conceptuales y cognitivas. Su mundo estalla en pedazos y su identidad se desvanece. Sólo produce un sucedáneo de pensamiento, un pensamiento sin duración, sin el recuerdo de su génesis, condición necesaria para la conciencia y para la conciencia de uno mismo.⁴

Es la historia de la toma de conciencia, de un exilio forzado por el poder y por el miedo a la represión de un régimen que no sólo premia sino también castiga cualquier desacato hacia el benefactor de la patria. Son los recuerdos entre el ayer y el hoy:

No recuerda que, cuando ella era niña y Santo Domingo se llamaba Ciudad Trujillo, hubiera un bullicio semejante en la calle. Tal vez no lo había: tal vez, treinta y cinco años atrás, cuando la ciudad era cuatro o cinco veces más pequeña, provinciana, aislada y aletargada por el miedo y el servilismo, y tenía el alma encogida de reverencia y pánico al Jefe, al Generalísimo, al Benefactor, al Padre de la Patria Nueva, a Su Excelencia el Doctor Rafael Leónidas Trujillo Molina, era más callada, menos frenética.⁵

4 Jöel Candau. *Antropología de la memoria*. Buenos Aires, Nueva Visión, 2002. p. 5

5 Mario Vargas Llosa. *La Fiesta del Chivo*. México, Alfaguara, 2000. p. 15

Con Trujillo la ciudad y el país habían avanzado en la remodelación de Santo Domingo –hoy Ciudad Trujillo- donde el mundo colonial de su arquitectura había sido desplazado por un mundo moderno de luces y calles llenas de sonidos y ruidos propios de una ciudad cosmopolita que tenía ante sí la posibilidad de crecer y ofrecer a sus habitantes un rico mundo de música, cine y centros de diversión.

51

Hijo educado y predilecto de los gobiernos norteamericanos por algún tiempo, para detener en el área caribeña el posible avance del comunismo y ser el modelo de una democracia moderna ejemplo para los países de la región, la República Dominicana significó un baluarte para la expansión yanqui.

Rafael Trujillo en su momento se convirtió en la esperanza de un cambio del pueblo dominicano respecto a la antigua y persistente ola de violencia y al acoso histórico de la nación haitiana. Trujillo al nacionalizar las aduanas y expropiar algunas tierras se transformó rápidamente en el mesías de un futuro cambio en el país, pero con el tiempo estas medidas se vieron ensombrecidas por un régimen sustentado en la censura, la persecución, el asesinato y la tortura.

Las arbitrariedades del régimen no se hicieron esperar: ascensos de la noche a la mañana a sus más allegados y fieles servidores en la carrera administrativa y militar, abusos excesivos del poder, persecución y desaparición de los opositores del régimen, mandar al exilio –si bien les iba- a los funcionarios que caían en desgracia, los cuales, eran totalmente anulados e ignorados por el poder central, los amoríos de su Excelencia eran encubiertos con misiones especiales y con la aprobación

interesada de las mujeres elegidas, en fin, el poder se expresaba en todas sus formas, con un ímpetu que arrasaba todo a su paso. El volcán se estaba formando y su erupción era cuestión de tiempo.

52 *La Fiesta del Chivo* estaba planeándose, la rebelión silenciosa cada vez tomaba más fuerza, las voces opositoras no dejaban de cantar.

Pero la estructuración de la sociedad dominicana estaba basada en el miedo y en el servilismo, en el cual, todo el aparato de estado al servicio de la vigilancia como una condición necesaria para mantener el orden, los valores y el *status quo*, que hacen de la novela una arquitectura narrativa con un trasfondo literario impecable en su construcción como lo anota J. J Armas Marcelo:

... no sólo estudia y desvela las actitudes criminales, los abusos de la dictadura y el continuo proceso de degradación y corrupción perpetuas que vivió y sufrió República Dominicana bajo la dictadura de Trujillo, sino que nos muestra, en una exhibición poco común de talento narrativo y literario, la devota servidumbre al Chivo a la que estaba entregada su clase dirigente, criada, la élite cultivada y retroalimentada en el miedo y los privilegios que emanaban sólo y exclusivamente de la voluntad, la ira y los favores del Generalísimo.⁶

6 Marcelo, J. J Armas. *Vargas Llosa. El vicio de escribir*. México, DeBolsillo, 2010. p. 475.

La fuerza y maestría narrativa de Vargas Llosa nos sumerge en un pozo oscuro que nos va llevando por los laberintos de la maquinaria política trujillista, donde disecciona los mecanismos del poder que produce cuerpos serviciales y sometidos a una voluntad omnipotente donde los claroscuros de la sociedad dominicana son mostrados como guíñapos y remedos de una voluntad sometida al orden.

53

Pero también el sistema tiene sus “chivos expiatorios” para encubrir los excesos de la violencia y la destrucción por parte de un poder que mutila la voluntad y el razonamiento de las ideas para conservar los privilegios de una élite servicial:

La pérdida tolerable, sin embargo, puede dejar a los supervivientes con un peso en la conciencia. Esto puede contrarrestarse mediante una proyección alternativa: el ser elegido para morir era culpable, estaba contaminado y era detestable: el criterio de selección negativo aumenta el efecto positivo. Ése es el famoso y discutido patrón del chivo expiatorio.⁷

Y también en la obra de Vargas Llosa hay “chivos expiatorios” para lavar las culpas del Generalísimo u otro alto jerarca del poder. La astucia de Trujillo envuelve la novela de un tinte kafkiano, en donde muchas veces, los que caen en desgracia al no ser recibidos por el presidente se suman, a una melancolía permanente de dolor y desasosiego.

⁷ Walter Burkert. *La creación de lo sagrado*. Barcelona, Acantilado, 2009. p. 101.

El sentirse culpables hacen de ello el poder un instrumento de dominación, para subsumirlos en una necesidad imperiosa de reconocimiento y rescate de sus privilegios, pero no sólo del ex funcionario sino de los efectos sobre sus familiares o amigos, como lo apunta Vargas Llosa:

54

Era una de las costumbres del régimen que más sublevaba a Salvador: ensañarse con los parientes de aquellos a quienes quería castigar, padres, hijos, hermanos, confiscándoles lo que tenían, encarcelándolos, echándolos de sus trabajos. Si esto fallaba, las represalias contra sus hermanas y hermanos eran implacables.⁸

La historia y la memoria en *La Fiesta del Chivo* juegan un papel fundamental para determinar el rumbo de los acontecimientos. La Historia y la ficción literaria se enfrascan en una batalla por deslindar límites y verosimilitudes de un período histórico donde la oscuridad tejió sus mantos sobre una población que tuvo que esconder sus miedos en la fiesta y la diversión, como apunta Mario Vargas Llosa en el siguiente texto:

La Bestia tenía la culpa de que tantos dominicanos buscaran en putas, borracheras y otros descarríos como aplacar el desasosiego que les causaba vivir sin un resquicio de libertad y dignidad, en un país donde la vida humana nada valía. Trujillo había sido uno de los más efectivos aliados del demonio.⁹

8 Mario Vargas Llosa. *Op. cit.* p. 245

9 Mario Vargas Llosa. *Ibídem.* p. 246.

La Fiesta del Chivo es una fiesta permanente. Para el pueblo y para la élite, cada quien la vive, la goza y la sufre con distintos ritmos, recursos, escenarios y con una visión muy particular de ella y su mundo. Todos están de fiesta unos en la clandestinidad y otros a la luz del poder.

Como lo expresa el antropólogo español Carmelo Lisón Tolosana, respecto a ese rompimiento del tiempo y sentido por parte de la fiesta:

55

La fiesta es una suspensión de lo ordinario y lo ordinario es el conjunto de necesidades, obligaciones, roles, normas, reglas e imposiciones, ataduras y respetables códigos que nos encarrilan y hacen sentirnos prisioneros y esclavos, atados siempre a la rueda del rutinario deber. La experiencia de lo ordinario contiene en sí el origen y fundamento de la fiesta. Efectivamente, llega la fiesta y todo cambia: nos deshacemos de la mostrenca realidad, rompemos moldes y límites y sorteando nuestra material condición nos sumergimos en otra atmósfera, saltamos gozosos a otro mundo, mundo pletórico de otra realidad, mundo con otras coordenadas y con otras posibilidades.¹⁰

Con ello la fiesta alcanza la dimensión de un mundo –aunque sea efímero– de posibilidades, donde los límites y fronteras son trastocados por la magia del instante, de ese instante

¹⁰ Carmelo Lisón Tolosana. *Antropología: estilos de pensamiento e interpretación*. Barcelona, Anthropos Editorial, 2013. pp. 113-114.

que ilumina el espíritu humano, de eso que maravillosamente Pietro Citati llamó “la luz de la noche”, donde otros mundos son posibles y donde el género humano encuentra ese espacio de dicha, de comunión con sus semejantes, donde los mitos esclarecen el sombrío mundo de los hombres y sus vidas.

56 *La Fiesta del Chivo* es un festín de la Historia y la memoria, de ese encuentro amoroso entre Clío y logos, que traspasa el tiempo para entablar un diálogo donde la verdad y la mentira entran en un juego de espejos, y en el cual, cada uno se reconoce en el otro. El rostro de Jano, figura emblemática del pasado y del presente, de ese ángel de la historia del que nos hablaba Walter Benjamín.

Palabras Finales

En *La Fiesta del Chivo* encontramos un texto fascinante para bucear en las aguas profundas de la Historia. Su lectura nos sumerge en las aguas de las mejores ficciones contemporáneas de la novela histórica. El escritor Mario Vargas Llosa nos muestra el camino de la ficción literaria, donde la verdad de las mentiras nos hace preguntarnos –como aquel personaje de su novela *Conversación en la Catedral*– ¿Cuándo se jodió el Perú?, misma interrogante para República Dominicana o cualquier otro país latinoamericano.

57

Historia y memoria, que determinan la travesía de un país en su periplo narrativo como condición para existir y exigir ser una nación. La identidad de un pueblo se fundamenta en la memoria que se tenga de su pasado, como un recuerdo permanente que lleve a los momentos estelares de su acontecer cotidiano. Acontecer que será transgredido por ese espacio y tiempo mágico: la fiesta. Momento de iluminación en la bóveda celeste de los claroscuros de la condición humana, donde esa comunidad inconfesada encuentra su máxima expresión. La fiesta símbolo del cambio y la permanencia, de la continuidad y la ruptura, de los signos de los tiempos.

Concluyo con un pensamiento de Jeanne Hersch, que sintetiza el sentido total de la obra de Mario Vargas Llosa:

En el momento de los grandes acontecimientos de la vida personal o colectiva, bautismos e iniciaciones, bodas, velatorios, juramentos políticos o reli-

giosos, las fiestas son como una red ritual mediante la cual se intenta captar y retener el sentido simbólico de tales acontecimientos. No para esconder la realidad desnuda, sino para que, a través de ella, resplandezca su sentido.♦

Bibliografía

Armas Marcelo, J. J., *Vargas Llosa. El vicio de escribir*, México, DeBolsillo, 2010.

Burkert, Walter, *La creación de lo sagrado*, Barcelona, Acantilado, 2009.

59

Candau, Jöel, *Antropología de la memoria*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2002.

Citati, Pietro, *La luz de la noche*, Barcelona, Acantilado, 2011.

Halbwachs, Maurice, *La memoria colectiva*, Buenos Aires, Niño y Dávila Editores, 2011.

Harss, Luis, *Los nuestros*, Buenos Aires, Sudamericana, 1978.

Hersch, Jeanne, *El nacimiento de Eva*, Barcelona, Acantilado, 2008.

Huizinga, Johan, *Homo ludens*, Madrid, Alianza Editorial, 1984.

Krauze, Enrique, “Mario Vargas Llosa: vida y libertad”, en *Letras Libres*, No. 143, México, Letras Libres, 2010. pp. 18-28.

Lisón Tolosana, Carmelo, *Antropología: estilos de pensamiento e interpretación*, Barcelona, Antrhopos Editorial, 2013.

60

Schultz, Uwe, *La fiesta*, Barcelona, Altaya Ediciones, 1998.

Vargas Llosa, Mario, *La Fiesta del Chivo*, México, Alfaguara, 2000.



Las fiestas disco en México a través de la prensa

Edelmira Ramírez Leyva

UAM AZCAPOTZALCO / DIVISIÓN CSH

—~—

El solitario mexicano
ama las fiestas y las reuniones públicas.
Todo es ocasión para reunirse.
Cualquier pretexto es bueno para
interrumpir la marcha del tiempo y
celebrar con festejos y ceremonias
hombres y acontecimientos.

—~—

Octavio Paz

En los años 80 en México, hubo eventos que marcaron al país en forma indeleble, como el temblor del 85, la inestabilidad económica en su tránsito hacia la economía neoliberal, las devaluaciones del peso, la nacionalización de la Banca, la aplicación del IVA y el ingreso de México al GATT.

64

En lo político se funda el Partido de la Revolución Democrática prd y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Asesinan al periodista Manuel Buendía, detienen al Jefe de la Policía Arturo Durazo y aprehenden al líder del Sindicato de Trabajadores Petroleros, Joaquín Hernández Galicia, La Quina.

Por lo que toca a la ciudad de México cambio su faz drásticamente con las destrucciones que provocó el temblor de 85, la aparición de los ejes viales, el circuito interior, la Ruta 100, el no circula. La fundación de la Universidad Pedagógica Nacional y el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA). Mientras el huracán Gilberto devasta a Cancún y se da el incontenible derramamiento del Ixtoc.

Tres presidentes disímiles conducen al país durante este periodo: José López Portillo, Miguel de la Madrid Hurtado y Carlos Salinas de Gortari. Mientras que en Estados Unidos impera la era Reagan, en el 89 llega George Bush. En la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Michael Gorbachov con su Perestroika no acaba de solucionar los problemas económicos del país; la Guerra Fría continúa. Muere Tito, el presidente Yugoslavo, su muerte genera múltiples repercusiones en la región; asesinan a la primera ministra de la India Indira Gandhi y se registra un atentado contra el Papa

Juan Pablo II. En Panamá, Noriega es derrocado por Estados Unidos. El príncipe Carlos de Inglaterra contrae nupcias con Lady Diana.

Impacta al mundo la represión de estudiantes en la Plaza de Tiananmen en China. Se logra la demolición del Muro de Berlín. Finaliza el conflicto Irán-Irak. La explosión de la central nuclear de Chernobyl en la URSS presentó graves problemas para controlar la radioactividad que afectó a varios países europeos. En Estados Unidos, explota el transbordador espacial Challenger minutos después de su lanzamiento.

En la música, los avances tecnológicos influyen en su desarrollo, como el advenimiento de los discos compactos y el video. Los rockeros mexicanos fundan Rockotitlan, mientras en Estados Unidos, los ídolos indiscutibles son Michael Jackson y Madonna, que imponen no sólo su música, sino también la moda. El mundo goza con la película *E.T.* en la pantalla grande.

El consumismo se intensifica, impulsado por numerosos factores. La juventud incrementa “el culto al cuerpo, la necesidad de cultivar estéticas diferentes para marcar la identidad y la apropiación de estilos de vida y modas”,¹ influidos por la publicidad de sus ídolos artísticos y deportivos.

A pesar de este denso listado de acontecimientos, la vida cotidiana seguía su curso y en su tiempo de ocio, los mexi-

1 “Los ídolos musicales de los 80 como influencia estética en la moda”.

En línea: fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectograduacion/archivos/307.pdf
[consultada: 24 agosto 2014]

canos, entre otras cosas, asistían a fiestas y justamente este trabajo se enfocará al fenómeno de las fiestas que se realizaban en las discotecas de la ciudad de México en la década de los años 80. Las fuentes para realizar este estudio están basadas en las columnas de sociales de tres diarios de la capital: *El Universal*, *El Heraldo de México* y *Novedades*, de ahí el hecho de analizar los estratos de clases altas y medias acomodadas, que eran las que podían pagar las inserciones en los diarios. Pero también se contrastaron con algunas opiniones de asistentes a las disco vertidas en la red.

Las disco

Si bien las discotecas llegan a México en los años 60, su nacimiento se remonta tiempo atrás. El germen de las mismas hay que rastrearlo en el Paris de la Segunda Guerra Mundial hacia 1941, en donde surgieron espacios como *La discothèque* en la rue de la Huchette, donde la gente se reunía para escuchar y bailar música grabada y era el propio público el que elegía y ponía esos temas. Una vez acabada la guerra, estos locales tuvieron que cerrar debido a la crisis que había generado la propia guerra.²² También de aquí derivó el vocablo *discotheque*, que incluso fue usado posteriormente en Estados Unidos, y que se convirtió en español en el término *discoteca*.

Hay que dejar pasar varios años, hasta 1959, que vuelve a surgir la idea de la discoteca, de una manera imprevista en un restaurante y salón de baile de Aquisgrán en Alemania, llamado *Scotch Club*, en donde su propietario decide reformar el lugar ante el poco éxito del negocio y así lo transforma en el *Jockey Tanz Bar*, en donde cambio a la orquesta en vivo por

2 “La primera discoteca de la historia”, *El Hype. Culture & Entertainment Magazine*.

En línea: www.elhype.com/es/la-primer-discoteca-de-la-historia
[consultada: 7 de septiembre 2014]

3 “En la inauguración, la clientela, acostumbrada a escuchar música en vivo, se mostraba aburrida. Sin embargo, entre los presentes se encontraba un joven periodista local que cubría el evento, y que aceptó el reto de animar al público. Su nombre era Klaus Quirini y en aquellos momentos tenía sólo 18 años. Su propuesta era una música diferente: ejerciendo casi como presentador de radio y combinando de forma rápida y aleatoria distintas canciones, consiguió animar al público convirtiéndose en un personaje cercano al DJ de la actualidad, lo que incluyó cambiarse el nombre por DJ Heinrich. No obstante,

música grabada,³ si bien al principio no fue muy bien recibida, poco a poco fue atrayendo a la concurrencia, hasta lograr gran popularidad y el concepto de discoteca se fue expandiendo en otros países como Francia e Inglaterra hasta llegar a los Estados Unidos en donde llegó a tener gran éxito.⁴ De allá viene a México la moda de las discotecas:

En nuestro país, fue en Acapulco donde se instaló la primera discoteca el *Tequila a Go Go* de *Teddy Stauffer*, que durante algunos años fue el centro de reunión de las personalidades que visitaban el puerto. Inmediatamente después abrió sus puertas el gratamente recordado *Armando's Le Club*: que lo hizo en el tiempo que nos visitaban las glamurosas personalidades del *jet set* mundial; que al reunirse en sus salones dieron una gran fama, tanto así que fue considerada por muchos como la mejor y más divertida, de todas las que existían en aquel entonces en cualquier parte del globo.

hay que comentar que el cambio de nombre no se debía a que parecía un nombre más espectacular o bonito, sino todo lo contrario: su profesión estaba en cierto modo mal vista entre la sociedad, de modo que cambiando el nombre, el apellido de la familia no se veía vinculado al ambiente del *Jockey Tanz Bar*. Es este dato lo que nos confirma que la [...] discoteca surge como un local mal visto entre la sociedad. El dj cobraba un papel fundamental en esta primitiva discoteca, siendo el reclamo y el agitador de masas que hizo que el local tuviese afluencia de clientes. Sin embargo, a pesar del tipo de clientela, seguían habiendo estrictos códigos de vestimenta: los hombres con chaqueta y corbata, y no se dejaba entrar a las mujeres que vistieran pantalones. El *Jockey Tanz Bar* continuó abierto hasta 1992. "Historia de la discoteca" *Close City-WordPress.com*

En línea: closecity.wordpress.com/2009/11/27/historia-de-la-discoteca
[consultada: 7 septiembre 2014]

4 Cf. La primera discoteca de la historia cumple 50 años | *RPP Noticias* ... En línea: www.rpp.com.pe/2009-10-19-la-primeradiscoteca-de-la-historia-cumple.
[consultada: 7 septiembre 2014]

Después vino el *Charles Chili* de la Cadena *Anderson*, el que manejado por Fernando Fraude alcanzó una gran popularidad y, en los últimos doce años, el lugar que ha destacado en la vida nocturna acapulqueña es el siempre divertido *Baby' O*; o sea que en el paraíso guerrerense siempre ha existido un sitio al que se ha podido calificar como “el lugar”.⁵

69

De ahí pronto surgen discotecas en otros lugares de la República y tendrán gran auge entre las décadas de los 60-70, pero aunque la música disco empezó a decaer en los 80, el espacio como tal siguió con una intensa actividad, pues se realizaban diversos tipos de eventos.

Según algunos cronistas de la época:

La fiesta disco terminó en julio de 1982 con la macrodevaluación del peso mexicano que hizo inviable la importación de equipos de sonido para acondicionar las discos, así como de los acetatos, que en tiempos pre *Napster*, *preLimewire* y *preiTunes* no existía otra manera de conseguirlos. El saldo fue devastador: el 70 por ciento de las *discotheques* del país habían desaparecido para fines de ese año.⁶

5 “El finset en Acapulco” *El Universal. Nuestro Mundo*. México, D. F., 18 de enero de 1989, p.1, cols. 1^a.-8^a., p. 2, cols., 7^a y 8^a, cols.

6 Y Demás/Recuerdos: “Cuando el influjo disco invadió a México” Fase en línea com. *Ánalisis comentario y demás*. OoCities. En línea: www.oocities.org/roccconanny/cuando_el_influjode.htm [consultada: 7 julio 2014]

De todos manera hay que decir que en México, la música disco fue “la primera gran corriente musical llegada de fuera de gran influencia, mucho mayor aunque la beatlemania, la cual comenzó a manifestarse con mayor fuerza tras la desintegración de ese grupo”⁷.

70 Así, las fiestas urbanas de los años 80 de los estratos pudientes de la sociedad mexicana se caracterizaban en gran medida porque justamente se desarrollaban en las discotecas, a diferencia de las fiestas de principios de siglo, especialmente las de los años 20-40 que se realizaban en los salones de baile, cuyo ícono más representativo fue el Salón México ubicado en la ciudad de México, en donde una de las grandes atracciones era que los bailes se amenizaban con música en vivo. De tal manera que para la década de los años 80 varias discotecas importantes compiten por atraer a sus parroquianos. Entre las más citadas en los diarios están las siguientes *El Magic Circus*, el *News*, *Cero-Cero*, *Mystic*, *Cerebro*, *84 Disco-Club* del Presidente Chapultepec, *Le Chic* del Hotel Galería Plaza, *El Quetzal*, *Mr. Charly*, *Lady Disco*, *Studio 2-52*, *La Puerta de Alcalá*, *Skiros*, sólo por mencionar las más citadas en los diarios revisados.

Sin embargo, como suele suceder hay zonas de la ciudad en donde se privilegian determinadas modas, en la ciudad de México desde los años 60 ese sitio fue indiscutiblemente la Zona Rosa:

El auge de la vida glamorosa, restaurantes de lujo, hoteles de cinco estrellas, galerías, las boutiques de

⁷ Loc. cit.

firma más importantes a nivel mundial, centros nocturnos con los cantantes de moda, así como la visita cotidiana de artistas e intelectuales, convirtieron a la Zona Rosa y La Condesa en centros de atractivo turístico hasta 1985. El sismo fue un parteaguas en la vida de la ciudad, particularmente en esta área, que fue abandonada por temor a otro temblor, tanto por sus habitantes como por el cierre masivo de comercios que buscaron zonas más seguras. Transcurrieron casi 30 años, y entre recuerdos y olvidos, la Zona Rosa y la Condesa transformaron su rostro.⁸

8 *Loc. cit.*

Motivos para organizar una fiesta y tipos

Los motivos para la realización de las fiestas eran variados, cumpliendo con una de las características de las mismas, pues como afirma Pieper “Celebrar una fiesta significa celebrar por un motivo especial y de un modo no cotidiano la afirmación del mundo hecha ya una vez y repetida todos los días”.⁹ Así en la década de los años 80 se organizan fiestas para festejar cumpleaños, algún acontecimiento relevante en la vida de una o varias personas, o simplemente por el gusto de reunirse para divertirse. Pero al lado de estas fiestas estaba la celebración de las fiestas patrias, y las tradicionales, como las del Día de Muertos o las fiestas decembrinas, no faltaban las promovidas por las grandes tiendas comerciales, como el Día de la Amistad, la Fiesta de la primavera, la del verano, las *Country*, las de Gorra, las de las refresqueras o vinaterías. Asimismo había fiestas por inauguración, reinauguración o aniversario de las discotecas.

El común de todas ellas es que se realizaban en una disco; o bien espacios que no lo eran específicamente, los convertían en *discothèques* como sucedió en el video bar *Staff*, ubicado en Tecamachalco, que en una fiesta de la Amistad, celebrada en febrero de 1989:

... se transformó como por arte de magia en discoteca, quedando al centro una improvisada pista donde los *socialites* y bellas chicas, dieron rienda a sus impulsos, bailando y departiendo sanamente

con los éxitos más recientes, mientras simultáneamente se veían a través de circuito cerrado en las diferentes televisiones y en la pantalla central ubicada justo donde quedó la pista. Total, una noche memorable.¹⁰

73

Pero la influencia de la música disco se extendió más allá de las discotecas, ya que en las casas particulares también se organizaban fiestas en las que había la influencia de la dinámica de las discotecas, como sucedió con la que se realizó en la residencia del ministro consejero de la embajada de Venezuela; en ella, Luz Elvira Neri “con su traje de chilindrina del año 2000(*sic*), puso en práctica los pasitos aprendidos durante sus visitas a las discotecas”.¹¹ Es decir, la discoteca se convertía en un espacio de usos múltiples prácticamente para cualquier tipo de festejo.

De las fiestas de cumpleaños relevantes celebradas en una disco se puede mencionar la de Castillo Pesado; una nota periodística reporta lo siguiente. “El arribo a sus 39 años fue noche de discoteca para Enrique Castillo-Pesado, que reunió a casi todo México para brindar por un cumpleaños más, al ritmo de los últimos éxitos musicales”,¹² más de 1500 personas asistieron a la discoteca, para celebrar al editor de la Sección de Sociales de *El Universal*.

9 **Josef Pieper**, *Una teoría de la fiesta*. Madrid, Ediciones Rialp, 1974, p. 40.

10 “Ondas Lasser. Divertida fiesta de amistad ofrecida por Raúl Lara” *Novedades*.

Vida y Estilo. México, D. F. 19 de febrero de 1987, p. C-1, cols. 1^a-4^a

11 **Lourdes Valencia**, “Luz Elvira Neri festejó el carnaval a estilo Venezuela”.

El Universal-Sociales. México, D. F., 23 de enero 1980, p. 7, cols. 1^a-3^a.

12 “Más de 1500 personas en la fiesta de cumpleaños de Castillo-Pesado”,

El Universal. Sociales. México, D. F., 4 de septiembre de 1983, p. 2, cols. 1^a-8^a cols.

En cuanto a las fiestas colectivas promovidas por los comercios, porque hay que recordar que las fiestas por lo general tienen un gran impacto en la economía, está la del Día de San Valentín o día de la Amistad, que era una de las fiestas que tenía muchos celebrantes o bien las mismas discotecas las organizaban.

74

En la crónica de la fiesta titulada *Lover's Day* se ofrece en las invitaciones una versión del origen de la fiesta, y a la vez se puede apreciar el ambiente que reinaba en esa celebración en los años 80:

Dícese de la leyenda de las tarjetas de San Valentín que en la antigua Roma se celebrara el 14 de febrero la fiesta de Lupercalia, fecha en que las aves comenzaban sus apareamientos de primavera.

En el transcurso de dicho festival, muchachas jóvenes elaboraban mensajes de amor y los ponían en una urna grande, de donde posteriormente, cada uno de los jóvenes sacaba una de las notas y a través del año siguiente cortejaba a la joven cuyo nombre había sacado.

En la actualidad, para celebrar el día de San Valentín los jóvenes lo hacen de diversas formas, sin embargo, una de las más divertidas es festejarlo en una *discoteque*.

Y qué mejor que hacerlo en el *News*, donde *Lover's Day* fue todo un éxito este fin de semana [...].

A su llegada, los invitados fueron convidados con una gran variedad de cocteles y, por supuesto, con las ya tradicionales combinaciones de ron con refrescos de cola y agua mineral [...]

La buena música no cesó de escucharse durante toda la [noche].. de San Valentín, Los concurrentes escucharon para bailar... toda la noche.¹³

75

Este tipo de fiestas, que pudieron tener en su origen un carácter folklórico o tradicional, al ser promovidas por las casas comerciales y efectuarse en los espacios de los disco se volvían artificiales.

Había también las fiestas cívicas que los particulares celebraban en sus casas o en sitios públicos, como las discotecas, por ejemplo en *El Quetzal* se organizó una noche mexicana en septiembre de 1983:

En grande fue el festejo del “15 Septiembre” en exclusivo disco-club de la Zona Rosa, donde el *jetset* juvenil disfrutó esa noche y madrugada de lo lindo. Como era obvio la reunión tuvo un motivo especial “pegar el grito” a pleno pulmón, dentro de un ambiente alegre y amistoso plagado de música, canciones y baile. Fueron anfitriones del festejo que ellos denominaron “Viva “México”, los siempre activos Luis Herrera y Eddy Warman,

13 “Ecos del día de San Valentín”. *El Universal, Nuestro Mundo*, México, D. F., 23 de febrero de 1988, p. 6, cols. 7^a-8^a.

quienes sin pensarlo mucho “echaron la casa por la ventana” para que los invitados “la pasaran lo mejor posible”, como así ocurrió.

Sorpresa y más sorpresas se llevaron los asistentes, quienes fueron obsequiados con sombreros de palma “estilo Zapata”; cornetas de cartón y papel de china, cornetines de lámina, silbatos y globos, muchos globos multicolores que dieron especial realce al ambiente. En el programa se incluyó una regia cena mexicana que tuvo como platillos principales el “mexicanísimo pozole”, las puntas de filete a la mexicana, las carnitas, y muchos otros antojitos más, que los organizadores calificaron así: como “de tocho morocho, y algo más”, rociados con excelentes vinos del país.

El baile disco, fue como siempre la base de la fiesta del “grito”, que tuvo como complemento una excelente variedad mexicana a cargo de Felipe Gil, “Morenita” y el conjunto jarocho “Tierra Caliente” que con bullangueras melodías hicieron vibrar de gusto y alegría a todos los allí presentes. Siguió la variedad y luego el baile, con los consabidos brindis “por el grito”, que concluyó hasta las primeras hora del día siguiente.¹⁴

14 “En la disco el Quetzal hubo animada noche mexicana”, *El universal. Sociales*, México, D. F., 22 de septiembre de 1983, p. 4, cols. 6^a.-8^a.

Como resulta evidente estas fiestas cívicas, pierden tal carácter al ser organizadas y festejadas por particulares, aunque sean colectivas, ya que originalmente son preyectadas y financiadas por las autoridades políticas de un país o de una localidad, por eso se convoca a todo el país o todos los habitantes del lugar, ya que tienen un carácter eminentemente público. Por lo regular, son actos protocolarios, solemnes que se realizan para conmemorar algún acontecimiento histórico-político relevante o algún personaje ilustre vinculado al mismo. Generalmente se realiza en un espacio público emblemático, que se ornamenta en forma *ad hoc* para la ocasión. Su función es la de refrendar un acontecimiento histórico-político con rituales que sirven para legitimar el estatus político vigente. Los ciudadanos a su vez rememoran el acontecimiento histórico-político que coadyuvó a que la nación avanzara hasta el punto en que se encuentra y reafirman su actitud cívica, su conciencia de la nacionalidad y se renueva el aprecio por los símbolos patrios y las fiestas cívicas tradicionales.

Por el contrario, las celebraciones cívicas en las discotecas, se reconocen por algunos objetos, indumentaria y las ornamentaciones propias del evento, así como el simulacro de acciones, como “dar el grito”, que sin el ritual exigido carecen de autenticidad, y entonces dichas fiestas quedan como un motivo más para celebrar una fiesta y ocupar el tiempo de ocio.

No faltaban las fiestas tradicionales, como la del Día de Muertos, las de Primavera y Verano, así como las decembrinas que se festejaban en las Discotecas, pero como es obvio, de lo tradicional, sagrado y ritual que caracteriza dichas fiestas sólo quedaban huellas, pues despojadas de su esencia, sólo eran una

opción más de diversión para el día de asueto, como se puede leer en *El Heraldo de México* del 4 de noviembre de 1982: “Los capitalinos que no salieron durante el puente de Día de Muertos se dedicaron a abarrotar los cines, teatros, restaurantes y *discothèques* en las que se efectuaron fiestas de *halloween*”.¹⁵

78 Las fiestas tradicionales mexicanas: “son las que se rigen por el calendario católico, aunque conserven aspectos de origen netamente prehispánicos”.¹⁶ Y realmente son bienes intangibles de una nación, ya que constituyen “un sostén de la estructura social y han contribuido a evitar la pérdida de identidad, de los valores tradicionales y la desintegración comunitaria. En la organización participan todos los sectores sociales, cada uno de ellos en el rol que le asignó la comunidad”.¹⁷

Al igual que lo que sucedía con las fiestas cívicas, en las tradicionales celebradas en las disco, lo que se rescata es el ambiente, los vestuarios, los disfraces, la ornamentación a tono con la celebración, lo que acaba banalizando la fiesta, además es evidente la cada vez más marcada influencia americana del *Halloween*, que muestra, ya desde entonces, la inclinación de los mexicanos por la importación de modas extranjeras.

15 “Fiesta de *Halloween*”, *El Heraldo de México En Sociedad..* México, D. F. 4 de noviembre de 1982, p. 1e.

16 Lo citado en función de que lo mencionado “se debe a que los valores religiosos cristianos fueron impuestos por la conquista a sangre y fuego. Como una manera de preservar sus costumbres religiosas, los indígenas hicieron su propia interpretación de la religión adaptándola a sus creencias ancestrales, provocando una síntesis muy particular [...] “Fiestas Populares en México” *El Portal de México*.

www.elportaldemexico.com/cultura/fiestaspopulares/fiestaspopulares.html

17 *Loc. cit.*

La descripción de una de estas fiestas da cuenta de ello:

Vampiros, diablos, calaveras, esqueletos y una que otra fierecilla ataviada a la moderna integraron la concurrencia en una disco privada en la noche de Brujas. La Calle de Mariano Escobedo y parte de Horacio, se llenó de carros de donde descendieron cientos de brujos y brujas en esa única noche de aquelarre.

79

En el interior de la disco, los detalles con calaveras, telarañas y la oscuridad del lugar, realzaron la ocasión. Lo contrastante fue las “gatitas” jóvenes y bonitas acompañadas de apuestos vampiros vestidos de *smoking*. La música entusiasmó a los brujos a sacar a bailar a sus brujitas. En la pista, el desfile de disfraces fue sensacional por su variedad y originalidad de atuendo y la incongruencia del mismo al juntarse a danzar las parejas.

Noche de brujas...noche de terror, pero no para aquellos chavos que afloraron tanta energía para bailar hasta ya avanzada la madrugada. [...]

El sol estaba por salir cuando los brujos volaron en sus escobas modelos “87” y a su lado sus dulces brujitas.¹⁸

18 “Calaveras, vampiros y diablos en divertida noche de brujas”, *El Universal. Nuestro Mundo*. México, D. F., 3 de noviembre de 1887, p. 15, cols. 1^a-5^a.

Como se desprende del texto y como diría Pieper se trata de fiestas artificiales “la fiesta fundada por el mismo hombre, por tanto, artificial, es un hecho relativamente diáfano, aunque se trate en el fondo de una seudofiesta, de cuya falsedad difícilmente se percata el afectado por ella”.¹⁹

80

En las discotecas, la gente asistía a celebrar las fiestas de Primavera y Verano. Festividades muy antiguas que datan del mundo grecorromano, y se asocian con la mitología de la Diosa de la Naturaleza, Deméter, esposa de Zeus y su hija Perséfone, quien fue raptada por Hades, el Dios de las Tinieblas. Deméter abandonó la tierra para ir al submundo en busca de su hija, provocando la infertilidad y la desolación en la tierra, hasta que Zeus compadecido por el dolor de su esposa, hace un pacto con Hades, quien acepta que Perséfone pase seis meses con él y seis con su madre. “La leyenda cuenta que tanto el verano como la primavera surgen a partir de la alegría que tiene Deméter de reencontrarse con su hija. Esta es una de las explicaciones abstractas del día de la primavera y su correspondiente celebración”.²⁰

En marzo de 1985, el Hotel Presidente Chapultepec celebra una fiesta de primavera en su discoteca, en la que se manifiestan los ecos de sus orígenes:

Fue en la *84 Disco-Club* donde tuvo efecto este gran festival. El lugar lució adornado con frescos colo-

19 Josef Pieper, *op. cit.* p. 79.

20 “El 21 de septiembre en la República Argentina: festejos y salidas” *ABCpedia*.

En línea: www.abcpedia.com/dia/dia-primavera-argentina.html

[consultado: 12 de julio 2014]

res y detalles alusivos y tradicionales de esta temporada de regocijo, que nos es anunciada por el regreso de las golondrinas, como flores, mariposas, globos de colores etcetera. A las damas se les obsequió lindos *corsages* de claveles. La música disco del momento sirvió de fondo para la realización de un concurso para seleccionar a las tres parejas o grupos de más ambientes o mejores bailadores. Los obsequios consistieron en una invitación para dos personas al *Gatsby Bar* del Hotel, con *cover* y copa de cortesía incluida; una invitación más para la *84 Disco Club* también con *cover* y copa de cortesía, y un arreglo floral. [...] Se sirvieron ricos bocadillos y galletas en forma de flor, así con las bebidas tradicionales.²¹

81

Más escenográfica y de atmósfera resultó la Fiesta de Verano de *Skiros*:

La decoración de esa noche fue veraniega...había soles y palmeras por todas partes al igual que yates y sombreros de papel, todos llegaron en *shorts*, pláyeras, camisas cortas, gafas para el sol y en suma, ropa veraniega para darle el toque a la fiesta. Para esa noche no faltaron los ritmos de moda, las bebidas ligeras y la cordial alegría que reina entre la gente joven que gusta de la música Disco.²²

21 “Celebran la llegada de la Primavera” *Novedades. Para el Hogar*. 24 de marzo de 1985, p.12, cols. 1^a-4^a.

22 “Fiesta de Verano de José Luis López y Albero Fernández.”, *El universal. Sociales*. México, D. F., 14 de agosto 1981, p. 7, cols. 1^a-4^a.

Por lo que respecta a las fiestas de diciembre, el mes resultaba realmente espléndido para los dueños de las discotecas, pues como un reportero de *Novedades* comenta:

No cabe duda que diciembre es el mes en el que hay mayor número de fiestas, convivios y posadas entre los grandes amigos; por eso en estas fechas prevalece un gran ambiente en los centros nocturnos de esta capital. Al menos en las discotecas de Javier Díaz y Jorge Ramos, se están viviendo plenamente las fiestas decembrinas, gracias sobre todo, a que el equipo de colaboradores con que cuentan, se ha esmerado en complacer a sus socios para ofrecerles verdaderas posadas y eventos sociales. Tanto en la disco del Toreo como en la del Pedregal, se han organizado atractivos eventos, en donde la alegría y la camaradería siempre están presentes.²³

También se introducían innovaciones en estas fiestas de diciembre como la posada-bikini, como lo narra un columnista del *Novedades*:

Si usted dispone de tiempo dentro de dos días, le sugerimos vaya haciendo las reservaciones para la primera posada de bikinis, que se realizará en la mágica disco de Paul Emile Gillet, y si le toca la suerte de que por el auricular le digan “hay lugar”;

23 “Gran ambiente se vive en las discotecas de Javier Díaz y Jorge Ramos”. *Novedades. Vida y Estilo*, 22 de diciembre 1989, p. C-26, col. 1^a -3^a.

lo primero que debe de hacer es correr a comprarse el mejor traje de baño, bikini o lo que encuentre a la mano, para hacer cola a la entrada de la disco.

Otra recomendación: si usted es cardiaco, mejor olvídense a apartar su mesa, porque ese día estarán las mujeres más guapas de México, partiendo piñatas –y corazones- enfundadas en los trajes más sugestivos que pueda haber... de suceder algo, no se queje.²⁴

83

Eventualmente había fiestas nostálgicas de la música *rock*, lo que no es de extrañar ya que en los 80 hubo un resurgimiento, sobre todo después del terremoto del 85.²⁵ El relato siguiente ilustra la remembranza del género:

La bella época del *rock and roll* volvió a revivir los corazones de las jóvenes secretarias del Camino Real, durante la noche tan especial celebrada en la discoteca *Cero-Cero*. Era como volver a vivir los años cincuenta en que Elvis Presley “el rey”, enloquecía sus millones de fans de todo el mundo, y Bill Haley con su rizo en la frente hacia desmayar a las fanáticas en faldas, muy amplias, tenis y calcetas. No cabe duda que valió la pena recordar ritmo tan especial que marcó el inicio de muchas corrientes musica-

24 “Ondas Lasser [...] Posada-bikinis no apta para cardíacos”, *Novedades. Vida y Estilo*, 13 de diciembre de 1988, p. C-4.

25 Cf. “Rock en México de los 80-Los mejores años del rock en México” *Equipo 8*. En línea: elchaqui-fabian.blogspot.com/p/rock-en-mexico-de-los-80.html [consultada: 28 de agosto 2014]

les y liberó a la juventud de atavismo creados en épocas pasadas. La pista de la disco del Camino Real resulta insuficiente. Así que los codazos y empujones estuvieron a la orden del día... Pero nadie paraba de bailar el Rock de la Cárcel, La Plaga, Al compás del Reloj, Tutti Fruti, Confidente de Secundaria y muchos éxitos más que cambiaron el ritmo de la vida de la juventud de los años 50 [...]

[Todos los asistentes] disfrutaron en grande del ambiente vivido entre música de *rock and roll*, refrescantes coctelitos y canapes preparados para halagar el paladar de las incansables bailarinas. Para las gentiles anfitrionas e invitados fue una ¡noche inolvidable! En que volvió a revivir la época de oro del *rock and roll*.²⁶

A las fiestas muchas veces se les daba un título, y esto solía tener que ver con los requisitos que se ponían a los asistentes, como la fiesta *Leather*, celebrada en el *News*:

Andrés Sánchez, gerente de *News* pedregal invitó a la fiesta titulada *Leather*. A partir de las 10 de la noche, comenzaron a llegar los distinguidos socios e invitados especiales para esa gran fiesta que estuvo a reventar de gente bonita. Todos ellos coincidieron en llevar las mejores chamarras de la temporada que sin lugar a dudas son el mejor abrigo

26 “Ritmos juveniles del rock a la música disco en Camino Real”, *El Universal, Nuestro Mundo*, México, D. F. 13 de febrero de 1988, p. 19, col. 1^a-8^a.

para este frío noctámbulo, pero que a su vez no impide que los jóvenes salgan de sus casas dispuestos a pasar una velada inolvidables en *News*.²⁷

Otro tipo de fiestas que se realizaban en las disco eran a las que se les daba un título en función de la música que se tocaba, como fue la siguiente Fiesta *Country*:

85

“En un ambiente sensacional se reunió “la gente con Linaje” del mundo de espectáculo, de la industria, de la banca y de la sociedad de México, en la nueva pista de la discoteca *Cero-Cero* del hotel Camino Real. Todo el mundo disfrutó del ambiente “country-music” hasta altas horas de la madrugada”.²⁸

Por su parte, las propias discotecas convocaban a fiestas, por diversos motivos fuera por inauguración, como fue la celebración de la discoteca *Cero-Cero* del Hotel Camino Real, que fue patrocinada por Brandy Linaje de la casa Pedrages y Compañía:

Brandy Linaje ¿orgullo de la Casa Pedrages y Compañía, estuvo presente en la Noche de Gala que se ofreció en la discoteca *Cero-Cero* del Camino Real, para celebrar el onceavo y exitoso aniversario de la disco más famosa de la capital. Efectivamente, ya son once años de que el *Cero-Cero* brinda noche

27 “La fiesta” *Leather*”, *El Universal, Nuestro Mundo*, México, D. F., 15 de febrero 1988, p.2 Cols. 5^a- 8^a.

28 “Ritmos juveniles: del rock a la música disco, en Camino Real”, *El Universal*. México, D. F., p. 19, cols. 1^a-6^a.

a noche, un ambiente único a propios y extraños, que han quedado fascinados con su decoración en morado y su ¡supersonido! Que le ha formado su propia imagen.

Esa noche, la del miércoles, el lugar se llenó de distinguidas personalidades [...ofreció un *show*] la sensual María Montaño... joven que apenas se inicia en los quehaceres del canto. Un grupo de mariachis la acompañó con Cucurrucú Paloma, el Barzón, Tres días, La enorme distancia; y muchas otras canciones que le fueron muy aplaudidas. Se ve que la chica llegará muy pronto a colocarse en el gusto del público. Por lo pronto esa noche causó sensación con voz y su figura, a tal grado que el ambiente se acaloró... con las notas del mariachi y los brindis con Brandy Linaje. Fue el momento oportuno para que todos cantaran las tradicionales mañanitas acompañados por el conjunto Los Lazos, que también ofrecieron un *show* de ¡primera! En la pista fue colocado el enorme pastel de tres pisos, que fue obsequiado por Alberto Hinojosa, jefe de compras del Camino Real. Entre ¡vivas! Y aplausos pasó a cortar su pedazo el señor Estachy, luego subió Carlos Aldecoa, quien por cierto celebró esa noche su santo, así es que las mañanitas fueron dobles. Todo el mundo pasó una noche inolvidable celebrando ¡un aniversario más! del *Cero-Cero* ¡Felicitaciones!²⁹

29 “Presencia de Linaje. Aniversario del Cero-Cero”, *El Universal. Sociales*. México, D. F., Lunes 8 de noviembre de 1982 “, pp.1, cols. 1^a.-8a.

Asimismo hacían fiestas por reinauguraciones, ya que en muchas ocasiones las remodelaban pues competían por ser originales con respecto a lo que ofrecían otras, como sucedió con el *Studio 2-52* que no solamente ofrecía música disco, sino también incluía un show “en vivo” El nombre de la disco se podía asociar con el famoso *Studio 54* de Nueva York y al igual que en ella, “los que deseen pasar únicamente contarán con el visto bueno de la gente de la entrada que, al igual que la discoteca neoyorquina, sólo dejara pasar a los mejores”.³⁰

Por sus aniversarios, las discotecas hacían grandes fiestas, como sucedió con el *Mystic* del hotel Flamingos Plaza que celebró su tercer aniversario con una gran fiesta de Blanco y negro, en donde:

Los asistentes pudieron disfrutar de unas verdaderas obras de arte elaboradas con hielo, con las formas de Flamingos y con el nombre de la disco *Mystic*, además de obsequios que nos tenían reservados para el caso. Por otra parte, la última en música acompañó a la concurrencia reunida en la disco del Hotel Flamingos Plaza, allá por la Avenida Revolución, rumbo a San Ángel, la cual bailó hasta altas horas de la madrugada, tanto que todos prometieron regresar lo antes posible a *Mystic* o a la nueva Surper Disco que tendrá el Hotel Flamingos Plaza”.³¹

30 Angélica Viveros, “Fiestón de Eduardo Pol y Gerardo de Campomanes en el “Studio, 2-52” *El Universal*. México, D: F, 24 de febrero de 1980, p. 5 cols. 1^a- 6^a.

31 “Tercer aniversario de la disco Mystic del Hotel Flamingos Plaza”, *Novedades. Vida y Estilo*, México D. F., 8 de diciembre 1988, pág. C-9, cols. 1^a-8a.

No faltaba la organización de eventos para conminar a las personas a que asistieran a sus instalaciones. El despliegue de acciones que realizaban para atraer al público, incluían muchos aspectos, como se describe un reportero:

88

Los concurrentes al *News* se mostraron muy complacidos con tantas sorpresas que los anfitriones del lugar prepararon para agasajados en esa “Noche de Colores”. La música y los videos siempre de primera amenizaron la estancia de los invitados quienes aprovecharon también para entablar amenas charlas. Por supuesto, en esta gran reunión no faltaron las tradicionales bebidas preparadas y los cocteles, mismos con los que brindarnos por el gusto de encontrarse ahí reunidos.³²

La preparación de las fiestas implicaba un arduo esfuerzo, pues aparte de la publicidad y en otros casos el diseño de las invitaciones para atraer a la gente; por ejemplo, una de las principales características de las discotecas *News* eran “sus originales invitaciones, dignas de colección,” como puede constatarse por la descripción de una invitación del Día de San Valentín: “Para empezar, en las invitaciones figuraban corazones rojos y el Pato Donald junto a Daisy en medio de uno de ellos, algo que sin duda alguna llama la atención de los invitados”.³³

32 *Loc. cit.*

33 “Ecos del día de San Valentín”. *El Universal, Nuestro Mundo México*, D. F., 23 de febrero de 1988, p. 6, cols. 7^a-8^a.

Además, había que adornar el espacio de acuerdo a la festividad en turno, preparar la música, la comida, las bebidas y en ocasiones se hacían actividades específicas como concursos, y también se preparaban sorpresas que consistían en elegir o diseñar algún detalle para los participantes; aparte, desde luego, de la contratación de decoradores, técnicos, músicos, meseros, etc. que se requerían para cada evento, y en ocasiones se hacían actividades específicas como concursos, sorpresas mil, como la elección o diseño de algún detalle para los participantes.

Aparte, desde luego, de la contratación de cantantes nacionales e internacionales, grupos, ballets, acróbatas y todo aquello que pudiera, por su fama o por su novedad, atraer a la concurrencia.

Los inconvenientes de las discotecas

90

Por otra parte, cabe apuntar que a pesar del auge de las discotecas, al parecer en el Distrito Federal era un tanto cuan-
to complicado establecerlas, por eso algunas se abrieron en el
estado de México, aunque fuera en los límites como sucedió
con la famosa discoteca *Magic-Circus*, ubicada justo en el límite
entre el estado y el D.F.

Asistir al *Magic* era toda una experiencia como lo narra
un asiduo ochentero en la red:

Fundado en 1982 fue el lugar por excelencia en la Ciudad de México en una época en que la palabra antro no había adquirido su connotación actual. El *Magic Circus* (solo “Magic” para los cuates) era El Lugar; así con mayúscula. Durante mucho tiempo la competencia fue poca o nula y normalmente usurpaba solo a aquellos desafortunados que no podían franquear sus cadenas.

Ubicado a un costado del Toreo de Cuatro Caminos y, según la leyenda, colocado de manera estratégica sobre la “raya” que dividía al Distrito Federal del estado de México, el *Magic Circus* fue una “megadisco” que se transformó en el centro de la vida nocturna para todos aquellos que en los ochentas presumíamos de tenerla. El local era ENORME; alrededor de una gran pista circular se

agolpaban las mesas en diversos niveles, como si de un circo se tratara, y la calidad de los comensales (el dinero disponible para gastar) se manifestaba de manera inversamente proporcional a la distancia de la mesa a la pista. Estando en plan de ligue, lo mejor que uno podía ofrecer a la prospecto era ir al *Magic Circus*. No importaba si no'más se llevaba dinero para el cover y una cerveza; el caso era lograr acceder a ese paraíso voyeurista para ver y ser visto con lo “mejor” de la ciudad.³⁴

91

Evidentemente, por su carácter masivo, las discotecas planteaban diferentes problemas relacionados con su ubicación, pues ocasionaban problemas de tránsito, de ruido, de incendios, etc., que exigían que las discotecas implementaran medidas de seguridad.

Un ejemplo de los problemas que podía tener una discoteca para inaugurarse se explicitan en las siguientes declaraciones que ofrecieron los directivos de la discoteca *Cero-Cero* a los medios de difusión, días antes de su inauguración:

La ubicación de la discoteca fue uno de los puntos que se trataron en esta conferencia, y sobre el cual surgieron muchas dudas en cuanto al problema de

34 El comentarista continua su relato del *Magic Circus* en los siguientes términos:

El acceso estaba guardado por Juanjo, un “cadenero” al que muchos pretendían conocer personalmente: en la puerta los gritos, ruegos, amenazas, promesas y hasta seducción de Juanjo era un paso necesario que solo algunos podían superar de manera grácil. Si éste lo reconocía a uno y permitía el acceso de manera inmediata se era alguien y no solo un vulgar muerto de hambre condenado a hacer el aguante por lo menos un par de horas.

tránsito que se occasionará el día de la inauguración, así como en los días restantes. Al respecto, se informó que para evitar este congestionamiento se cuenta con 7 mil metros de estacionamiento, en el que serán acomodados los autos a partir del momento en que se abra la discoteca” [esto habla del número de concurrentes a las mismas]. Otro de los puntos que se tocaron en esta ocasión fue el que refiere a las medidas de seguridad con las que cuenta el lugar. Para ello, “Pocholo” Rodríguez informó que existe un sistema de cámaras de televisión instaladas en las diferentes áreas de la discoteca, 15 elementos masculinos, 3 femeninos, 5 salidas de emergencia y 225 extinguidores. Todo esto debidamente revisado por el personal de seguridad.³⁵

A parte de los problemas antes citados, también hay que recordar las inversiones millonarios que tenían que hacer los capitalistas que deseaban establecer una discoteca. En la

Otro “limitante” era la edad. Las autoridades al parecer estaban muy a las vivas con eso de que todo el que entrara al local fuese “mayor de edad” por lo que era muy común que para entrar algunos falsificaran documentos oficiales (todavía no existía la credencial de elector con foto) y que algunas chicas se maquillaran de manera exagerada. Con el tiempo descubrimos que el tiempo de aguante dependía la capacidad económica que aparentara el de sexo masculino y a la belleza y buena forma de las de sexo femenino para entrar al *Magic Circus* uno debía de tener cara de poder pagar una botella de *champagne* en mesa de pista o el aspecto de una modelo de pasarela internacional. Los demás pasaban después. Muchas cosas ocurrieron adentro y en los alrededores del *Magic Circus*: desde batallas campales por mujeres o botellas de ron; chicas “pasadas de cucharadas” que bailaban sin su ropa interior, parejas que tenían relaciones sexuales en las partes más recónditas (era muy grande el changarro); por supuesto que también se realizaron infinidad de eventos: concursos de belleza, cocktails, conciertos entre otros muchos. Una vez en el interior, si uno podía entrar temprano, había que esperar a que “abrieran la pista”; una especie de ceremonia de luces complementada con alguna pieza musical espectacular (casi siempre *O Fortuna* de Carmina Burana) cosa que siempre

misma conferencia citada anteriormente se mencionan algunas de las estrategias que tenían que realizar para poder financiar las mencionadas instalaciones:

Se mencionó también que el dinero invertido en todo el proyecto se tiene calculado será recuperado en un tiempo aproximado de 3 años y medio. Para ello, la discoteca se podrá alquilar a fin de realizar diferentes eventos sociales que tendrán un costo módico sin incluir comida. El costo del *cover* normal estará sujeto al precio de las discotecas que se encuentran alrededor de ella, con el fin de estar al mismo nivel económico y de esta manera, tener las mismas oportunidades de ser visitada [...] Para el 5 de abril, día en que será inaugurada esta discoteca, han sido tomadas toda clase de medidas en cuanto a la seguridad de la [entrada] se refiere, con el fin de evitar malos entendidos.³⁶

93

ocurría por ahí de la media noche por lo que había que negociar de manera ardua (con padres y prospectos de suegros) que el regreso a casa fuese después de la una de la mañana. A partir de ese momento empezaba la música propiamente dicha para bailar; un mezcla de las canciones de moda, de preferencia en inglés, para hacerlo en una pista que la mayoría de las veces estaba atestada. Otra característica del local eran las “jaulas”; una especie de rectángulo de aluminio en un pedestal en el que te podías subir a bailar y que era fuente de escándalo para los más conservadores. Muchas noches y muchas anécdotas para llegar y salir de aquel antro que, la verdad sea dicha, siempre me pareció un poco sobrevaluado y bastante lejano para una “rata del sur”. Con el tiempo surgieron otros lugares, aunque la fama y el reinado del *Magic Circus* se perpetuó hasta bien entrados los noventa. Fue el primero de los mega-antros y uno de los más recordados.

En *Magic Circus* | ochentas.com.mx.

En Línea: ochentas.com.mx/2008/02/11/magic-circus/

35 “Todo listo para inaugurar la disco “cerebro” *Novedades. Vida y Estilo*. México, D. F.

31 de marzo 1989, p. C-2, cols. 1^a.-4^a.

36 *Loc. cit.*

Uno de los aspectos más atractivos de las fiestas en las discotecas era el uso de moderna tecnología, en especial en lo concerniente a uso de luces y sonido, que las disco cuidaban de tener al día. En la conferencia de *Cerebro*, los participantes comentaron que:

- 94 La disco-club cuenta con un nuevo sistema de sonido que permitirá que la gente que permanezca sentada no sea interrumpida con la música de la pista, lo cual es un avance en la tecnología dentro de las discotecas, así como el sistema de luces que han sido instaladas para efectos especiales, como el rayo laser.

Finalmente, se mencionó que ya está confirmada la asistencia del cantante español Miguel Bosé para el 11 de marzo como primer evento artístico que se tendrá en este lugar y se aclaró la duda que existía acerca de la contratación de la princesa Stephanía de Mónaco para actuar en [El] “Cerebro”. Se comunicó que posiblemente esté el 9 de mayo.³⁷

En el reportaje de la celebración de su sexto aniversario del famoso *Magic Circus*, la prensa comentó:

“Y se prendieron las luces, los equipos electrónicos, rayos lasser y el público, que materialmente aba-

37 *Loc. cit.*

rrotó la mejor discoteca de México y de muchas partes del mundo, aplaudió por largos minutos el despliegue de tecnología... era justo la medianoche y *Magic Circus* cumplía seis años de vida.³⁸

De esta manera, las discotecas de los 80, se llenaban de luces de colores deslumbrantes, de música grabada, de amplias pistas de baile, de pantallas en donde el público podía mirarse mientras bailaba, y decoraciones *ad hoc* con la ocasión, el tipo de fiesta y de los concurrentes.

38 “Lúcido aniversario del Magic Circus”, *Novedades. Vida y Estilo. México*, D.F., 5 de diciembre de 1988, p. C-4, cols. 1^a.-8^a.

La música disco y su impacto

Si bien, para los años 80 la música disco estaba en plena decadencia, las discotecas seguían siendo los espacios para bailar, aunque la música para hacerlo ya no fuera la disco, Alex G., un comentarista de internet advierte:

A partir de 1982-83 la cosa se hizo irreconocible, pues ya estaban Duran Duran, Human League, Pat Benatar, Eurythmics, Rod Stewart (sí, se reinventó), Van Halen, AC/DC, los pininos oscuros de Depeche, U2 y The Cure, John Cougar, las GoGo's y Joan Jett! Todo combinado con Jackson, Madonna y Lionel Richie... si, ni modo. Se bailaba esto (en serio!) en fiestecitas. Increíble que los ochentas hayan empezado con música disco en sus últimas y *rock* muy duro, para terminar con *heavy metal*, alternativo, *raves techno*, *reggae* y hasta atisbos de grunge y *hip hop* -y hasta *rock pop* mexica decente! Una década muy creativa, de grandes contrastes, todo buenos.³⁹

En cuanto a los cantantes más importantes de la época fueron:" Michael Jackson, Madonna, Sting, Diana Ross, Belinda Carlisle, Billy Joel, Cindy Lauper, Stevie Wonder, Prince, Peter Gabriel, Lionel Ritchie, David Bowie".⁴⁰

39 Alex G. Edo. México. "Comentario 05-05-2009 05:07" en *Rene Cruz*, "Míticos exponentes de los 80s en las discos" en *El Universal*. De10.mx En línea: de10.com.mx/2727.html [consultada: 23 julio 2014]

Y las bandas más escuchadas eran: “U2, The Police, Erasure, UB40, Dire Straits, The Bangles .The Outfield. Culture Club. Guns n’ Roses The Jacksons, The Pointer Sisters, Van Halen, The Buggles, A-ha, Huey Lewis & The News, Roxette, A Flock of Seagulls, Duran Duran, The Pretenders, Alphaville, Kiss”.⁴¹

97

Las disco influyeron en la moda, de tal forma que los diseñadores se abocaron a crear vestimentas adecuadas para asistir a dichos espacios Antonia Jiménez comenta que:

Los *leggins*, o mallones, nacieron en esta década. Otro favorito de la época fueron los trajes de una sola pieza o trajes de cremallera. [...] Consistían en trajes hechos de licra, en colores brillantes y ocasionalmente adornados con otro favorito de la época: las lentejuelas. Los tonos blancos también eran dominantes en la ropa para ir a la disco. Debido a las luces violetas que se utilizaban en los clubes, este color se convirtió en una de las opciones más socorridas. Y una última herencia de la moda de estos años fueron los trajes con hombreras. [...] Si bien no favorece a todos los tipos de cuerpo, fue un elemento muy *chic* en los 80’s.⁴²

40 Chomguanel, “Mejor respuesta” en *Cantantes representativos del pop de los 80’s*.

En línea: <https://mx.answers.yahoo.com/question/index?qid...>

41 *Loc. cit.*

42 Antonia Jiménez, “Trajes disco de los años 80” en *Grupopedia*. En línea:

www.grupopedia.com › Vida y Estilo › Moda [consultado: 24 agosto 2014]

En las fotografías de las secciones de sociales de los diarios capitalinos se puede constatar cómo las personas cuidaban su arreglo para asistir a las disco:

98

Las damas se enfundaron en elegantes vestidos y atuendos muy actuales los que combinaron de manera muy especial con fina joyería y sofisticados maquillajes. Por su parte, los caballeros portaron sobrias prendas de finas telas formando la pareja perfecta de sus acompañantes.⁴³

43 “Ecos del día de San Valentín” en *loc. cit.*

La función de las fiestas

El concepto de las fiestas urbanas finiseculares se ubica en el apartado del ocio, y la recreación. Y hay que recordar que en los estratos altos, una característica que los diferencia de las otras clases, es la gran disponibilidad de tiempo libre o de ocio con el que contaban, y podían asistir a las fiestas con más asiduidad, pero a pesar de eso, otros sectores dan cuenta de que también empleaban su tiempo de asueto en asistir a las fiestas disco, hasta convertirse en un estilo de vida.

99

Las discotecas eran centros de confluencia de grupos sociales, pues cabe advertir que si bien se ha hablado de algunos estratos sociales, en realidad individuos de muchas otras clases sociales asistían a las disco. Ya que como advierte Pujol:

En cuantiosas metrópolis modernas las fiestas aún sirven para que aquellos que viven juntos, en unas mismas coordenadas de tiempo y espacio, nunca dejen de ser conscientes de las contradicciones que hacen posible su convivencia, a pesar de todo. La fiesta todavía es el intento que permite a una sociedad, urbana e hipercompleja, existir como algo más que una entelequia.⁴⁴

44 Pujol Cruells, Adrià. “Ciudad, fiesta y poder en el mundo contemporáneo” *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*. Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, vol. 4, núm. 2, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, diciembre 2006, p. 37.

En realidad, en México, las fiestas urbanas de los 80 fueron más que un simple intento de “ser” del que habla Adrià Pujol, pues, la gente gozaba de un tipo de experiencias que enriquecían su vida, en primer lugar eran un punto de reunión en donde los individuos confluían, socializaban colectivamente, pero a la vez tenían sus propias experiencias y sensaciones, ya que las fiesta disco de los 80 con sus pistas espectaculares, sus luces laser y los ritmos de la música grabada emitidos con gran sonoridad, y las grandes pantallas creaban el ambiente adecuado para que la gente entrara en estados de exaltación, frenesí, alegría. Como lo expresa Mario Castro de Mexicali, B.C. que en el 2009 comentó lo siguiente en la red:

Deseo expresarles que yo viví la época disco en todo su esplendor, moda, y parafernalia en general y que esta corriente musical ha sido uno de los legados de músicos y artistas más maravillosa que ha podido existir en la faz de la tierra, esto lo digo porque independientemente que todas las modas y tendencias o géneros musicales tienen el trasfondo de la mercadotecnia, la época disco fue un sueño de baile, de felicidad en la pista de baile de las discotecas, donde no se piensa en tendencias políticas ni económicas, solo no dejarse llevar por esos ritmos tan influenciables que aún son parte de nuestras vidas, para los hoy llamados adultos contemporáneos.⁴⁵

45 “Y Demás/Recuerdos [...], *op. cit.* En línea: www.oocities.org/rocconanny/cuando_el_influo.htm [consultada: 7 julio 2014]

Callois alude a la memoria profunda de la fiesta que tenía el hombre primitivo, así dice: “vive en el recuerdo de una fiesta y en la espera de otra, porque la fiesta representa para él, para su memoria y su deseo, el del tiempo de las emociones intensas y de la metamorfosis de su ser.”⁴⁶ En el hombre contemporáneo es igual, por lo que comenta el internauta.

101

Esa atmósfera especial que cada fiesta crea e influye en forma determinante en los participantes, que vivencian intensos instantes de libertad alegría, felicidad, libertinaje, excesos de todo tipo y hasta violencia, pero no solo eso, pues como afirma Guillermo Osorno hablando del ambiente de una célebre discoteca de la Zona Rosa:

Era un espacio de enorme liberación y los que fueron al *Nueve* lo recuerdan con muchísima magia. Las celebridades del momento —Sean Connery o Grace Jones—, iban y se divertían en los mismos términos y eso lo conectaba con una corriente más global de vida nocturna y de fiesta. La noche también tiene esta función metafórica de ser un espacio de libertad y de liberación y yo creo que en medio de una sociedad tan en crisis, caótica como la sociedad mexicana en los años ochenta, el *Nueve* te daba esta sensación de ser un espacio privilegiado en donde te podías inventar una escena o disfrazarte y ser alguien. Poder así conversar con el mundo, porque la mañana si-

46 Roger Callois, *El hombre y lo sagrado*. México, FCE, 1977, p. 111.

guiente eran crisis y devaluaciones y fraudes electorales y todo lo demás”.⁴⁷

En suma, se puede afirmar que las fiestas disco de los años 80 en México tuvieron funciones sumamente importantes para la sociedad, aunque muchas de ellas posiblemente fueran intangibles, y a pesar de que Roger Callois habla de “la alegría efímera de las festividades modernas”,⁴⁸ en contraste con aquellas fiestas tradicionales vinculadas a lo sagrado, se puede concluir que en las fiestas disco el gozo efímero que las caracteriza, es justamente lo que dota a los participantes de un ánimo especial para poder enfrentarse a la incierta realidad del día siguiente, que los vuelve a sumergir en su gris y monótona cotidianidad. •

47 Mexican Jihad, “Entrevista a Guillermo Osorno”/ VICE México. En línea: www.vice.com/es_mx/read/ que-puto-libro [consultada: 28 agosto 2014]

48 Roger Callois, *op. cit.*, p. 110.

Bibliografía

Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad*, México, FCE, 1981.

Pieper, Josef, *Una teoría de la fiesta*, Madrid, Ediciones Rialp, 1974.

103

Pujol Cruells, Adrià, “Ciudad, fiesta y poder en el mundo contemporáneo”, *Liminar; Estudios Sociales y Humanísticos*, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, vol. 4, núm. 2, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, diciembre 2006, pp. 36-49.

Hemerografía

Presencia de Linaje, Aniversario del “Cero-Cero”, *El Universal, Sociales*, México, D. F., Lunes 8 de noviembre de 1982 “, pp.1, cols. 1^a-8^a.

“Ritmos juveniles del rock a la música disco en Camino Real”, *El Universal, Nuestro Mundo*, México, D. F. 13 de febrero de 1988, p. 19, col. 1^a-8^a.

Roth Seneff, Andrew, “Fiesta tradicional religiosa y realismo mágico: un diálogo con Gabriela Díaz y Jorge Amós Martínez.” *Tzintzun, Revista de Estudios*

Históricos, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, núm. 45, enero-junio 2007. pp. 157-179.

104

“La fiesta: utopía, historia y derecho a la vida”, *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, Universidad de Santiago de Chile, Departamento de Historia, vol. 2, Santiago de Chile, núm. 7, 2003, pp.73-94.

“Tercer aniversario de la disco Mystic del Hotel Flamingos Plaza”, *Novedades, Vida y Estilo*, México, D. F., 8 de diciembre 1988, pág. C-9.

“Todo listo para inaugurar la disco cerebro” *Novedades, Vida y Estilo*, México, D. F. 31 de marzo 1989, p. C-2, cols.1^a-8^a.

“Ondas Lasser. Divertida fiesta de amistad ofrecida por Raúl Lara”, *Novedades, Vida y Estilo*, México, D. F. 19 de febrero de 1987, p. C-1, cols. 1^a-4^a.

Viveros, Angélica, “Fiestón de Eduardo Pol y Gerardo de Campomanes” en el “Studio, 2-52”, *El Universal*, México, D. F. 24 de febrero de 1980, p. 5 cols. 1^a.-6^a.

“Lúcido aniversario del Magic Circus”, *Novedades, Vida y Estilo*, México, D.F., 5 de diciembre de 1988, p. C-4, cols. 1^a-8^a.

“Luz Elvira Neri festejó el carnaval a estilo Venezuela”, *El Universal-Sociales*, México, D. F., 23 de enero 1980, p. 7, cols 1^a.-3^a.

“El finset en Acapulco” *El Universal, Nuestro Mundo*, México, D. F., 18 de enero de 1989, p.1, cols. 1^a.-8^a., p. 2, cols., 7^a y 8^a. 105

“Más de 1500 personas en la fiesta de cumpleaños de Castillo-Pesado”, *El Universal, Sociales*, México, D. F., 4 de septiembre de 1983, p. 2, cols. 1^a-8^a cols.

“Múltiples festejos en una discoteca”, *El Universal, Nuestro Mundo*, México, D. F. 23 de marzo de 1988, p.2, cols. 1^a-8^a.

“Ondas Lasser. Divertida fiesta de amistad ofrecida por Raúl Lara”, *Novedades, Vida y Estilo*. México, D. F. 19 de febrero de 1987, p. C-1, cols. 1^a-4^a.

Ondas Lasser [...] Posada-bikinis no apta para cardiacos”, *Novedades, Vida y Estilo*, 13 de diciembre de 1988, p. C-4.

Calaveras, vampiros y diablos en divertida noche de brujas”, *El Universal, Nuestro Mundo*, México, D. F., 3 de noviembre de 1887, p. 15, cols. 1^a-5^a.

“Celebran la llegada de la Primavera”, *Novedades. Para el Hogar*, 24 de marzo de 1985, p.12, cols. 1^a-4^a.

”Ecos del día de San Valentín”, *El Universal, Nuestro Mundo*, México, D. F., 23 de febrero de 1988, p. 6, cols. 7^a-8^a.

106 “En la disco el Quetzal hubo animada noche mexicana”, *El Universal, Sociales*, México, D. F., 22 de septiembre de 1983, p. 4, cols. 6^a.-8^a.

“Fiesta de Halloween”, *El Heraldo de México, En Sociedad*. México, D. F. 4 de noviembre de 1982, p. 1e.

“Fiesta de Verano de José Luis López y Albero Fernández.”, *El universal. Sociales*. México, D. F. 14 de agosto 1981, p. 7, cols. 1^a-4^a.

“Gran ambiente se vive en las discotecas de Javier Díaz y Jorge Ramos. *Novedades. Vida y Estilo*. 22 de diciembre 1989, p. C-26, col. 1^a -3^a.

Fuentes electrónicas

”Rock en México de los 80”- *Los mejores años del rock en México*, En línea: elchaqui-fabian.blogspot. com/p/rock-en-mexico-de-los-80.html
[consultada: 28 de agosto 2014]

Magic Circus, | ochentas.com.mx. En línea: ochentas. com.mx/2008/02/11/magic- circus/
[consultada: 28 de agosto 2014]

Mexican Jihad, “Entrevista a Guillermo Osorno”
jul 30 2014 | VICE México En línea: www.vice.com/es_mx/read/que-puto-libro
[consultada: 29 agosto 2014]

“El 21 de septiembre en la República Argentina:
festejos y salidas”, *ABCpedia*. En línea: www.abcpedia.com/dia/dia-primavera-argentina.html [consultada: 12 de julio 2014]

“Demás: Cuando el influjo disco invadió a México”
– OoCities En línea: www.oocities.org/roccconanny/cuando_el_influjo.htm... [consultada: 7 julio 2014]

“Fiestas Populares en México” - *El Portal de México*,
En línea: www.elportaldemexico.com/cultura/fiestaspopulares/fiestaspopulares.htm
[consultada: 12 julio 2014]

“Historia de la discoteca” Close City-WordPress-com
En línea: closecity.wordpress.com/2009/11/27/historia-de-la-discoteca [consultada: 7 septiembre 2014]

“Los ídolos musicales de los 80 como influencia
estética en la moda” En línea: fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectograduacion/archivos307.pdf
[consultado: 24 agosto 2014]

“La primera discoteca de la historia”, *El Hype. Culture & Entertainment Magazine*, En línea: www.elhype.com/es/la-primer-discoteca-de-la-historia [consultado: 7 de septiembre 2014]

“Rock en México de los 80”- *Los mejores años del rock en México*, En línea: www.rpp.com.e/2009-10-19-la-primeradiscoteca-de-la-historia-cumple [consultado: 7 septiembre 2014]



Créditos

Guadalupe Ríos de la Torre

Tomás Bernal Alanís

Edelmira Ramírez Leyva

Textos

Juan Moreno Rodríguez

Editor

•

SCRIPTORIA

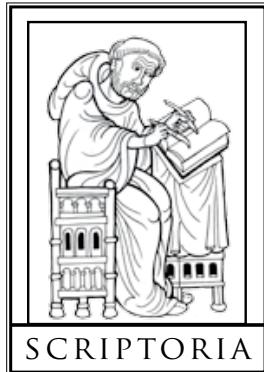
Diseño

•

Marisela Juárez Capistrán

Apoyo Editorial

•



JUAN MORENO RODRÍGUEZ
• 2020 •

Los textos de este libro, son un producto académico
de la docencia y la investigación, por ello no tienen fines de lucro.

Prohibida su venta.

•

Los textos son responsabilidad de sus autores y cuentan con los derechos correspondientes.

•

Este libro se terminó en
Noviembre de 2020, en la CDMX.
Se emplearon en su elaboración, las tipografías
Baskerville & Type embellishments one let

•

